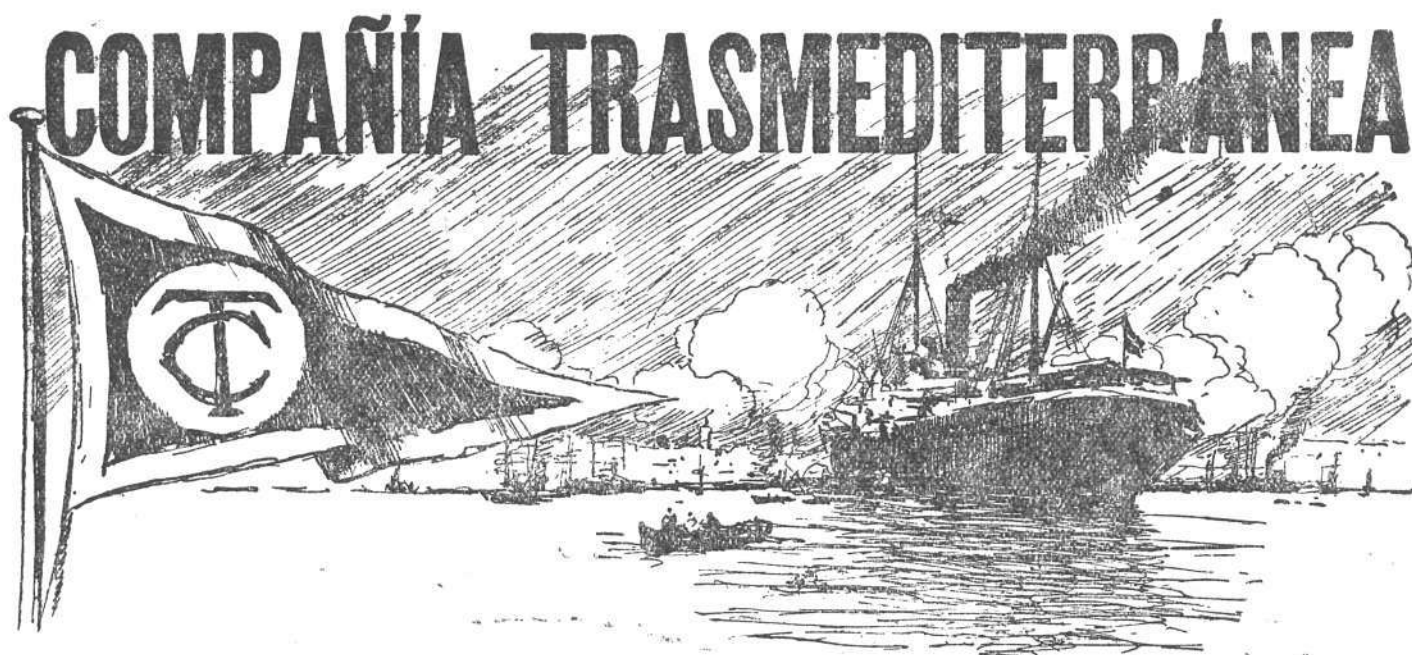


AFRICA



EPOCA SEGUNDA. AÑO OCTAVO

NOVIEMBRE 1932



DOMICILIO SOCIAL: VIA LAYETANA, 2.--BARCELONA
REPRESENTACION: PLAZA DE LAS CORTES, 6.--MADRID

SERVICIOS DE CORREOS

LÍNEAS DEL NORTE DE ÁFRICA

De Málaga para Melilla y viceversa, diario; de Algeciras para Ceuta y viceversa, diario; de Algeciras para Tánger y viceversa, diario; de Cádiz para Tánger-Ceuta y viceversa, semanal; de Cádiz para Tánger y viceversa, semanal; de Cádiz para Larache, los días 1, 5, 10, 15, 20 y 25 de cada mes; de Larache para Cádiz, los días 2, 6, 11, 16, 21 y 26 de cada mes.

LÍNEAS DE CANARIAS

De Cádiz, todos los domingos a las 15 horas; de Barcelona (servicio rápido quincenal), el jueves cada dos semanas; de Barcelona (servicio quincenal con escalas en los principales puertos del Mediterráneo y Norte de África), el miércoles cada dos semanas.

LÍNEAS DE BALEARES

Comunicaciones directas, regulares y rápidas desde Barcelona, Tarragona, Valencia y Alicante para todos los puertos de Baleares y viceversa. Servicio mensual entre Marsella-Palma de Mallorca-Argel y viceversa.

SERVICIOS COMERCIALES

Línea regular semanal con salidas los jueves de Barcelona para los puertos españoles del Mediterráneo, Norte de África, españoles del Atlántico y Cantábrico hasta Bilbao y viceversa. Líneas regulares entre Barcelona-Valencia, Barcelona-Alicante-Orán y Barcelona-Castellón-Candía y viceversa en los tres servicios. Líneas regulares de carácter semanal entre España, Inglaterra y viceversa.

Para más detalles, dirigirse a las oficinas de la Compañía o de sus Consignatarios en cualquiera de los puertos de España, Baleares, Norte de África, Canarias e Inglaterra.

EL ESTRECHO DE GIBRALTAR

EPISODIOS PRINCIPALES DE UNA TRAGEDIA HISTÓRICA

I



EXPULSADOS los franceses volvió Madrid a asumir la capitalidad momentáneamente poseída por Cádiz, y volvió el Rey a su Trono que los liberales le habían cuidadosamente, y hasta afectuosamente, conservado. En torno de él encontró a sus amados Prelados, sus generales derrotados en todas las batallas, pero dispuestos a servirle, sus aristócratas sumisos y complacientes, aunque tal vez doloridos viéndose suplantados por Chamorro y compañía,



El General Riego. (De un grabado contemporáneo).

gente vil y plebeya, en el importante cargo de proveedores del segundo lecho de Su Majestad, y su covachuelismo ignorante, indigente y corrompido, a lo que se añadía el coro popular que tiraba del desvenejado carro de la nación y, cuando se terciaba, del particular de aquel soberano bien amado.

Y la Historia de España continuaba, con vilipendio, sin duda, con mayor vilipendio que nunca, sin prestigio en Europa, y sin tie-

rra en América, y sin un real en las arcas del Tesoro. Nada de esto era nuevo.

La falta de prestigio no se comprende. ¿No había sido ella la que enseñara a las naciones europeas el arte de vencer a Napoleón? Ciertamente. Nadie lo negaba. Pero sabíase también que sin la escuadra inglesa y sin Wellington, las continuas derrotas del ejército hubieran inutilizado la resistencia inorgánica popular. Y, por si alguien dudaba, allí estaba el Decreto de las Cortes de Cádiz nombrando generalísimo de los ejércitos nacionales al general inglés, confesión solemne de que España no tenía ninguno. Luego, cuando llegaron a Viena las muestras de la diplomacia española, y empezaron por pedir, no para España sino para María Luisa, la famosa madre de Fernando, un gran ducado, que luego quedó en ducado chico (el de Luca en vez de el de Toscana) comprendieron que España tampoco tenía diplomacia. Y como también sabían que tampoco tenía Rey (muy bien se guardaron los de la Santa Alianza de tratar como a compañero a Fernando, y de llamarle a su lado) ¿debían preguntarse si, en efecto, era verdad que tal nación española hubiese, y si aquel fantasma meridional no se desvanecería en humo el día menos pensado?

En verdad, poco le faltaba. De 20 partes del territorio más de 19 se le acababan de ir. Y esto, que muy bien lo sabían los demás vencedores de Napoleón, lo ignoraba ella, aislada en su meseta, sesteando apaciblemente, mal de alimento corporal, pero bien nutrida espiritualmente con los recuerdos gloriosos de Pavía, Otmaba, Lepanto y demás estampas ilustrativas de su Historia. ¿Fuérnle a decir que América se estaba separando, o se había separado ya! Sólo algunos covachuelistas, místicos, guerreros o empleados, es decir, la gente de Iglesia, la de espada o la de pluma y balduque, podía caer en la cuenta de la escisión. Porque en lo tocante a comerciantes e industriales lesados no había ni que pensar. Todas las mercancías circulantes entre España y sus Américas en un año no llenarían las bodegas de un mediano trasatlántico moderno. Así, pues, sólo el Estado, carne muerta, sentía la separación. El resto del cuerpo nacional, la carne semi-

viva, no la advertía. Destrozado y arrasado por la guerra yacía estenuado por la miseria material y moral. Para alivio de aquella apenas tenía algún mendrugo que otro. Para consuelo de esta, numerosos curas que la prometían mejor suerte en el otro mundo, si en este les dejaba para misas y funerales sus últimos ochavos.

II

La cosa llegó a ser grave cuando al Estado le faltaron los 8.000.000 de pesos con que la administración ultramarina socorría a la administración peninsular. Entonces ésta dejó de pagar a sus empleados. Llegó a deberles tres años, y ya he contado que en el Ferrol murió de hambre algún oficial de Marina, así como lo sucedido en Mahón, donde para que el personal comiese, hubo que vender parte del material.

El restablecimiento de la Inquisición no mejoró la alimentación del español. No le dió

tampoco un céntimo al Estado, que debía para esta fecha (entre 1815 y 1820) más de diez mil millones de reales. Estaba a punto de quebrar una vez más. (Desde Junio de 1557, reinando la Majestad del Emperador Carlos V, había caído en esa debilidad varias veces). A pesar de verse en tales apuros, gastó una cantidad considerable en comprar a Rusia varios buques de guerra, con los que se proponía hacer guerra por mar a los sudamericanos sublevados, pues España no tenía escuadra. Llegaron milagrosamente los barcos, fondearon en Cádiz, pero no sirvieron, porque después de pagados, se vió que estaban podridos y allí acabaron su dilatada existencia.

Fernando tuvo 9 Ministros de Hacienda en 5 años, de suerte que cada uno le duró poco más de seis meses. Pero no tuvo Hacienda, como no tenía escuadra. No por eso desistió de reconquistar América, y fué reuniendo un ejército en Cádiz aun sin estar muy seguro de poder embarcarlo. Había querido engañar a los sublevados ofreciéndoles Cortes liberales a que serían invitados, pero en ninguna de las recién nacidas repúblicas hubo quien tomara en serio el ofrecimiento. Lo que sí se propusieron los americanos fué impedir la salida del ejército que se estaba reuniendo en Cádiz, y pronto numerosos agentes suyos empezaron a sembrar en las tropas los gérmenes de la revolución. Málaga, Gibraltar y Cádiz mismo estaban llenos de espías, y de propagandistas liberales, que incitaban a todos, soldados, jefes y oficiales a alzarse contra el tirano, manera cierta de no ir a aquella guerra. Conoció la trama el general Enrique O' Donnell, jefe del ejército expedicionario, hombre desleal que hizo juego doble, conspirando y descubriendo a Fernando la conspiración a punto de estallar, pero como Fernando también hacía juego doble, desconfió de él, y lo destituyó, nombrando en su lugar al general Calleja, viejo semiidiota que se dejó sorprender el 1.º de Enero del 20 por el alzamiento de Riego, seguido de el de Quiroga. No les fué muy bien al uno ni al otro, quedando parte de la plaza en manos de los absolutistas, por lo que Riego salió con 1.600 hombres para Algeciras pensando apoderarse de esta población. Pero O' Donnell, viendo el alzamiento abortado, se



El General Quiroga. (De un grabado contemporáneo)

había vuelto fernandino, y tuvo Riego que huir a Málaga pensando que los malagueños le secundarían. Pero Málaga permaneció indiferente. Marchó a Córdoba con la gente que le quedaba, y allí empezó la desbandada. La de Quiroga no se desbandaba porque la tenía sitiada el general Freire en Cádiz. Había pasado un mes. La revolución liberal estaba perdida. Vino a salvarla el alzamiento de la guarnición de la Coruña (21 de Febrero) secundada por las del Ferrol y Vigo. A primeros de Marzo estaban también alzados Aragón, Navarra y Cataluña, visto lo cual por O'Donnell, a quien Fernando diera incautamente (o por falta de otro mejor) el mando de un ejército que se estaba reuniendo en la Mancha para aplastar a los insurgentes, se subleva también. Entonces Fernando, que ya estaba asustado, y que había anunciado el nombramiento de una Junta presidida por su hermano Carlos encargada de estudiar los males públicos y los remedios convenientes, dió el 6 de Marzo un decreto convocando Cortes inmediatamente, al que, vista la actitud del pueblo de Madrid que se había echado a la calle dando vivas a la libertad, siguió pasadas pocas horas, otro restableciendo la Constitución del 12.

La revolución nacida junto al Estrecho de Gibraltar había tardado poco más de dos meses en llegar a Madrid. Pero nació muerta. No era un producto social, sino de cuartel, y viniendo a establecerse en la meseta forzosamente había de continuar al gobierno anterior.

III

Los revolucionarios (llamémosles así) se atrevieron a entrar en Palacio, pero su intrepidez se agotó con esto: no se propusieron a penetrar en las regias habitaciones. ¡Voces sí; hechos no! Un terror supersticioso detuvo a aquellos pobres siervos; y muy contentos quedaron todos con que el Rey jurase la Constitución y luego exclamase: «Marchemos todos, y yo el primero, por la senda constitucional». Nadie osó hablar de responsabilidades, y así los infinitos crímenes cometidos por él y por sus satélites, quedaron impunes, incluso la matanza de vecinos de Cádiz, hecha por los soldados absolutistas del general Freire, los días 11 y 12 de Marzo. El 9 de Julio abriéronse las Cortes y Fernando, en el trayecto que recorrió para ir a inaugurarlas fué aclamado por el pueblo. El canónigo Espiga, arzobispo electo de Sevilla, le recibió con un discurso en el que le dijo que «el día del nacimiento de Fernando fué la aurora resplandeciente de la restauración de España, y que más de 20 millones de españoles reconocieron en el tierno príncipe el digno sucesor de San Fernando». El Rey, al contestarle, expresó su esperanza de que ahora que la madre patria estaba regenerada, los españoles de América desistirían de separarse de ella». Realmente todo estaba igual.

Rey absoluto y castizo y Cortes liberales revolucionarias pensaban y hablaban al unísono. Era aquella una deliciosa unanimidad; una armonía inefable. ¿Qué pasaba en Ultramar? Nada, o casi nada. Aquellas provincias (para tenerlas más seguras así se las llamaba; tal era la fe en la eficacia de las palabras) andaban un tanto disgustadas. Para que se les pasase el enojo las autorizaron a que nombrasen hasta 80 diputados. Los que no pudiesen venir, porque sus ocupaciones se lo impidiesen (muchos estaban absorbidos por sus tareas separatistas) quedaban autorizados para nombrar suplentes. Además todos tenían por cierto, Rey y Cortes, que tan luego como supiesen lo ocurrido en España, se les pasaría el enfado y desistirían

de aquella manía de hacerse naciones para reducirse de nuevo a provincias.

«Es de esperar (decía el Rey en su discurso inaugural) que el restablecimiento del sistema Constitucional y la halagüeña perspectiva que este acontecimiento presenta para lo venidero, quitando los pretextos de que pudiera abusar la malignidad de las provincias ultramarinas, allanen el camino para la pacificación de las que se hallan en estado de agitación o de disidencia, y excusen o alejen de otros cualesquiera medios; a lo que contribuirán también los ejemplos de moderación y amor al orden dados por la España peninsular, el justo empeño de pertenecer a una nación tan digna y generosa, y las sabias lecciones que se promulgarán conforme a la Constitución, para que olvidados los pasados males se reúnan y estrechen todos los españoles alrededor de mi trono, sacrificando al amor de la patria común, todos los recuerdos que pudieran romper o aflojar los vínculos fraternales que deben unirlos».

A esta trova patética contestaban las Cortes con esta otra, no menos enternecedora:

«La estrecha unión de las Cortes con el gobierno de Vuestra Majestad, el restablecimiento de la Constitución, el fiel cumplimiento de las promesas quitando todo pretexto a la malevolencia, facilitarán la pacificación de las provincias ultramarinas que se hallan en estado de agitación o disidencia. El Congreso, por su parte, no omitirá ocasión de proponer y adoptar las disposiciones necesarias para la observancia de la Constitución y el restablecimiento de la tranquilidad en aquellas regiones, llegando así a formar la España de ambos mundos una sola y venturosa familia».

Pláticas de familia de las que apenas se debía hacer caso, era, para liberales y absolutistas, aquella revolución americana; cuestión de orden público a lo más; leve disgusto de unas provincias con otras. Los políticos de ambos bandos formaban una sola estudantina que al son de las guitarras y bandurrias pretendían, entonando canciones patrióticas, enternecer a las provincias y decidir las entre ósculos y lágrimas a someterse a la madre España, y a venir a agruparse en torno del glorioso trono de Fernando VII.

Otro son muy diferente venía de allende el mar. Ya para entonces hacía más de dos años que San Martín, vencedor en Maipú, trasmitiera al gobierno argentino la noticia de su decisiva victoria, en estos breves y elocuentes términos:

«Acabamos de ganar completamente la acción. Un pequeño resto huye: nuestra caballería le persigue hasta concluirlo. La patria es libre». (5 de Abril de 1828).

En 9 de Julio de 1820 todavía no se habían enterado en la meseta de esta novedad ocurrida en las provincias de Ultramar. Por aquellos días precisamente, San Martín dirigía a los peruanos (el Perú era la última trinchera de la causa española) una proclama en que les decía: «Se acerca el momento en que voy a seguir el destino que me llama. Voy a emprender la gran obra de dar libertad al Perú. Voy a abrir la campaña más memorable de la revolución». (Valparaíso 17 Julio de 1820). ¡Precisamente cuando en las Cortes madrileñas el diputado liberal Marcial López presentaba una proposición de ley pidiendo se erigiese una estatua a Fernando VII, por haber concurrido el Rey de un modo positivo a salvar la patria!

¡Qué inoportuno era San Martín!

Gonzalo de REPARAZ

Barcelona, noviembre-1932.



FERNANDO VII. (Goya).

LAS MANIOBRAS MILITARES DE LA ZONA

Como coronamiento del ciclo de instrucción de las Fuerzas que guarnecen nuestra Zona de Protectorado, se han efectuado en el mes de septiembre, maniobras de conjunto en las dos Circunscripciones. Los temas desarrollados fueron objeto de estudio previo por los respectivos Estados Mayores y a su ejecución asistió una comisión de Oficiales de la Zona francesa formada por el Coronel Fabre, Comandante del Territorio de Uazán, Comandante Petit de Mirdek, de Aviación, Capitanes Lebrún, de la Oficina Mixta de Tánger y Masselin, del Cuartel General del Comandante Superior y Teniente Miquel, de la Dirección de Asuntos Indígenas, otra de Oficiales de la Guarnición de Gibraltar integrada por el Coronel Barne, Comandante Principal de Artillería de la plaza, el Comandante Hamilton, del E. M. del General Gobernador y Capitán Rhys Price, del Royal Welch Fusiliers, y el Coronel León, del Ejército mejicano, que ha seguido los estudios en nuestra Escuela Superior de Guerra y se hallaba agregado al Grupo de Regulares de Tetuán.

El tema desarrollado en la Circunscripción occidental suponía la presencia de un foco rebelde en Sumata que las Fuerzas de Mehal-la, de guarnición en Zaarora, eran impotentes para dominar. El General Benito, dispuso la concentración de las fuerzas a sus órdenes, salvo las que debían quedar guarneciendo las plazas y campamentos, en tres puntos que cercaban el foco rebelde. La concentración duró tres días, quedando constituida el día 19 en el Zoco del Jemis de Beni Arós, una fuerte columna a las órdenes del Coronel Molina, del Tercio, formada por tres Banderas del Tercio, 4 Tabores de Infantería de Regulares, un Tabor de Mehal-la, una Mía de Caballería de Mehal-la y 3 Baterías de obuses. El mismo día quedaba constituida en Aulef otra columna a las órdenes del Coronel Avilés, con un Batallón de Cazadores, una bandera del Tercio, 3 Tabores de Infantería de Regulares, 4 Mías de Infantería y una de Caballería, de Mehal-la y 2 Baterías de obuses. En Taatof se constituyó un grupo ligero a las órdenes del Teniente Coronel March, con un Tabor de Infantería de Regulares y 5 Mías de Infantería de Mehal-la y por último, como reserva, quedaron a disposición del mando, un Batallón de Cazadores, 6 Escuadrones de Regulares y una batería de 7 cm. más 2 Batallones y 2 Tabores de Regulares que se supuso se traían de la Circunscripción oriental por orden del mando superior.

La columna del Jemis avanzó, teniendo como eje de marcha, el camino a Sidi Beker y la pista de Zaarora, cubriéndose por la derecha, con un Tabor de Regulares, por Kudia Maísera y Gerba y por la izquierda con un Tabor de Mehal-la, que desde el Jemis marchó a Sidi Bumerau y monte Buyaria. La columna de Aulef, se dividió en dos grupos; el del Norte, tuvo como eje de marcha los caminos del Zoco es Sebt de Beni Gorfet al poblado de Ain Hedí el Ayn y Bab es Sor y el del Sur, marchó por Bel Lota y Bab Fechtelalet. La columna de Taatof, marchó por el Zoco el Jemis de Buyedián y Bab el Kerro. La reserva flanqueó con su Caballería, protegida por medio Batallón de Infantería con sus máquinas y la Batería de siete, el avance de la columna del Jemis, estableciéndose entre el poblado de Buyaria y la confluencia de los arroyos Majacen y Amilah. El día 20, por la tarde, las cabezas de las distintas agrupaciones, formaban un arco de tres cuartos de círculo alrededor de la zona rebelde, que pasaba por Yebel Buyaria, Taula, Sidi Musa, Bab es Sor, Ain Baita y Sidi Mesuar.

El día 21 continuó el avance. La columna del Jemis dividida en dos grupos ocupó con su derecha la divisoria entre Kudia Xaaka y el Morabo de Sidi Bekiyar y con su izquierda avanzó por Ruansa a ocupar las alturas al Oeste de Akersán, flanqueada por un Tabor de Mehal-la, que por el camino de R'mela, fué a establecerse en Buhansi. La columna de Aulef llevó su izquierda por el camino de la loma el Hes hasta dominar el valle por el Sur de Zaarora y con la derecha, se estableció entre las Kudias Merkak y el Hes. La columna de Taatof, ocupó posiciones para cubrir el boquete de Harcha en la divisoria al Este de Timeslán. La Caballería con las fuerzas de apoyo, antes indicadas, ocupó Tahar Berda.

Cercadas así la supuesta zona de acción de los rebeldes, dispuso el mando se batiera aquella por fuerzas ligeras, efectuán-

dolo dos Tabores de Regulares de la columna del Jemis, en la zona comprendida entre Akersán y la loma de Admán por el Norte y Sidi Bekiyar y Kudia Albor por el Sur y otros dos Tabores de Mehal-la y uno de Regulares de la columna de Aulef en la zona limitada al Norte por Aguelimen y Sidi Amarán y al Sur por el Harcha y el Telata de Beni Isef, mientras la agrupación de Caballería penetrando en el valle de este río, lo recorría de Norte a Sur.

Terminadas las maniobras se concentraron las fuerzas en número de unos 11.000 hombres en el Zoco el Jemis de Beni Arós, donde fueron revistadas por el Alto Comisario y General Jefe Superior el día 23, desfilando después ante la tribuna levantada al efecto. Como detalles interesantes de este desfile merece citarse la formación del Grupo de obuses de 10'5 en un solo bloque, llevando en una sola línea los 12 mulos, que transportan el mismo elemento de cada pieza; la Infantería, se presentó con sus máquinas de acompañamiento, incluso los cañones de montaña de 7 cm, con que se les ha dotado recientemente; las unidades motorizadas de Ingenieros, que disponían de un completo taller móvil levantado en el campamento y el desfile al galope de las fuerzas de Caballería de Regulares y Mehal-la.

Después del desfile, se sirvió un almuerzo al que asistieron el Alto Comisario, el General Gómez Morato y el General Benito con sus Estados Mayores, los Oficiales extranjeros y los Jefes de los Cuerpos y Unidades que habían tomado parte en las maniobras reinando gran animación. El Alto Comisario felicitó a los presentes y expresó su satisfacción por la brillantez con que se habían presentado y desfilado las fuerzas, y el General Gómez Morato, dió las gracias en nombre de todos y unió su felicitación a la del Alto Comisario.

En la misma tarde empezó la dislocación de las columnas, regresando las Unidades a sus guarniciones normales con arreglo a los itinerarios y cuadros de marchas formulados por el Estado Mayor de la Circunscripción, quedando terminado el movimiento el día 25 para las más alejadas.

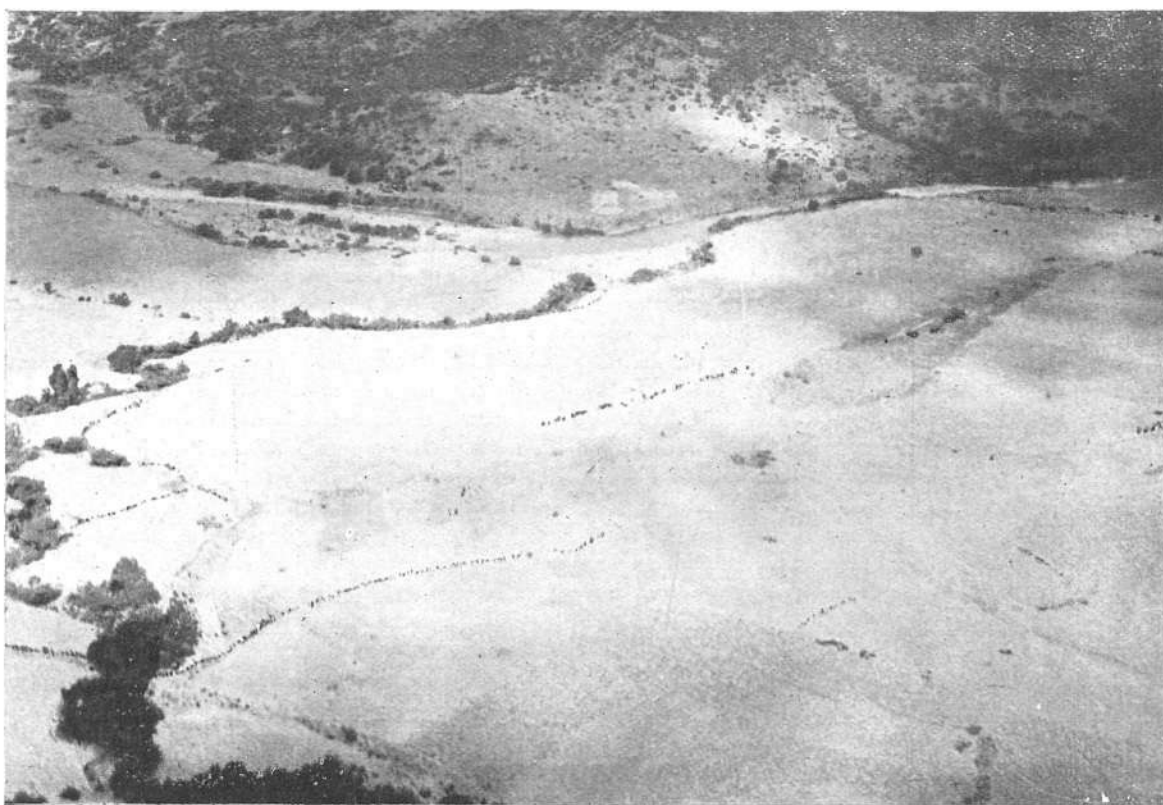
En la Circunscripción Oriental las maniobras desarrollaron igualmente un supuesto de iniciación de rebeldía en la kabila de Tensaman. El Jefe del campamento, del Zoco el Jemis, ante los primeros actos de hostilidad, dispuso la ocupación de la llamada «Loma de los árboles» que tan importante papel jugó en los combates entre Annual y Igueriben en 1921, altura que domina el campamento del Jemis y cuya posesión es indispensable.

El mando de la Circunscripción al tener noticias de lo sucedido, dispuso que las fuerzas más próximas ocuparan posiciones en los puntos estratégicos que dominan los pasos de las cadenas montañosas que circundan la hoyada de Tensaman. De Drus salió una bandera del Tercio para establecerse en el Yebel Udea sobre la pista de Bentiéb a Annual y una pequeña columna formada por un Tabor de Regulares con un Escuadrón, una Batería de Artillería y media Compañía de Zapadores que ocupó el collado de Tizi Asa, mientras que una Bandera del Tercio y un Escuadrón de Regulares, salían de Villa Alhucemas para establecerse en vigilancia frente a la desembocadura de los barrancos que de las montañas de Tensaman descienden al Nekor. Para acabar de completar el aislamiento de los rebeldes de Tensaman, se ordenó que un Tabor de la Mehal-la de Melilla, marchase desde Azib de Midar a establecerse en las inmediaciones del Morabo de Sidi Buxdiain, mientras que otro Tabor de la Mehal-la del Rif se dirigía al mismo punto, desde Ein-Zoren remontando el valle del Sup. El cierre de la pista de Bentiéb fué reforzado posteriormente por un Tabor de la Mehal-la de Melilla que desde Dar Quebdani avanzó hasta establecerse en Izummar; en el frente del Nekor se envió igualmente un Tabor de la Mehal-la del Rif, desde Tamasint a relevar la bandera del Tercio en su acción de vigilancia.

Asegurado así el aislamiento de la rebeldía, el mando de la Circunscripción dispuso la organización de cuatro grupos móviles, disponiendo para ello, de todas las fuerzas de la Circunscripción incrementadas con la Escuadrilla de Aviación de Auámar y dos Tabores de Regulares y dos banderas del Tercio de la Circunscripción Occidental, puestas a su disposición, por el mando superior (en realidad éste transporte de fuerzas fué hipotético, no llegando a trasladarse más que la Aviación).

El primer grupo móvil se concentró en la Región de Dar Quebdani incluyendo en su constitución las fuerzas establecidas sobre la pista a Annual; estaba mandado por el Coronel Solans y se componía de un Batallón de Cazadores, una Bandera del Tercio, un Tabor de Regulares, otro de Mehal-la, un Escuadrón de Regulares y una Batería de obuses. El segundo grupo móvil, a las órdenes del Teniente Coronel Goróstegui, se encontró en la Región de Tafersit, englobando las fuerzas establecidas en Tizi-Asa y estaba formado por una Bandera del Tercio,

3 Tabores de Regulares, 2 Escuadrones de Regulares y 2 Baterías de obuses. El tercer grupo móvil se constituyó en la línea del Nekor a las órdenes del Coronel Fernández Ampón, constituido por Batallón y medio de Cazadores, 2 Banderas del Tercio, 2 Tabores de Regulares, 1 de Mehal-la, un Escuadrón de Regulares, una Batería de cañones de montañas y 2 de obuses, una de éstas transportada, incluyendo en estos efectivos las fuerzas establecidas en vigilancia en el valle de aquel río. El cuarto grupo móvil debía englobar las unidades que se suponía transportadas desde Ceuta; en realidad solo contaba con un Escuadrón de Regulares y una Batería de obuses. Además de estos grupos móviles se formó un destacamento de observación con los 2 Tabores de Mehal-las establecidos en Sidi Buxdiain y un grupo de Caballería que se concentró en Drius a las órdenes del Comandante Urrutia, compuesto por 2 Escuadrones de



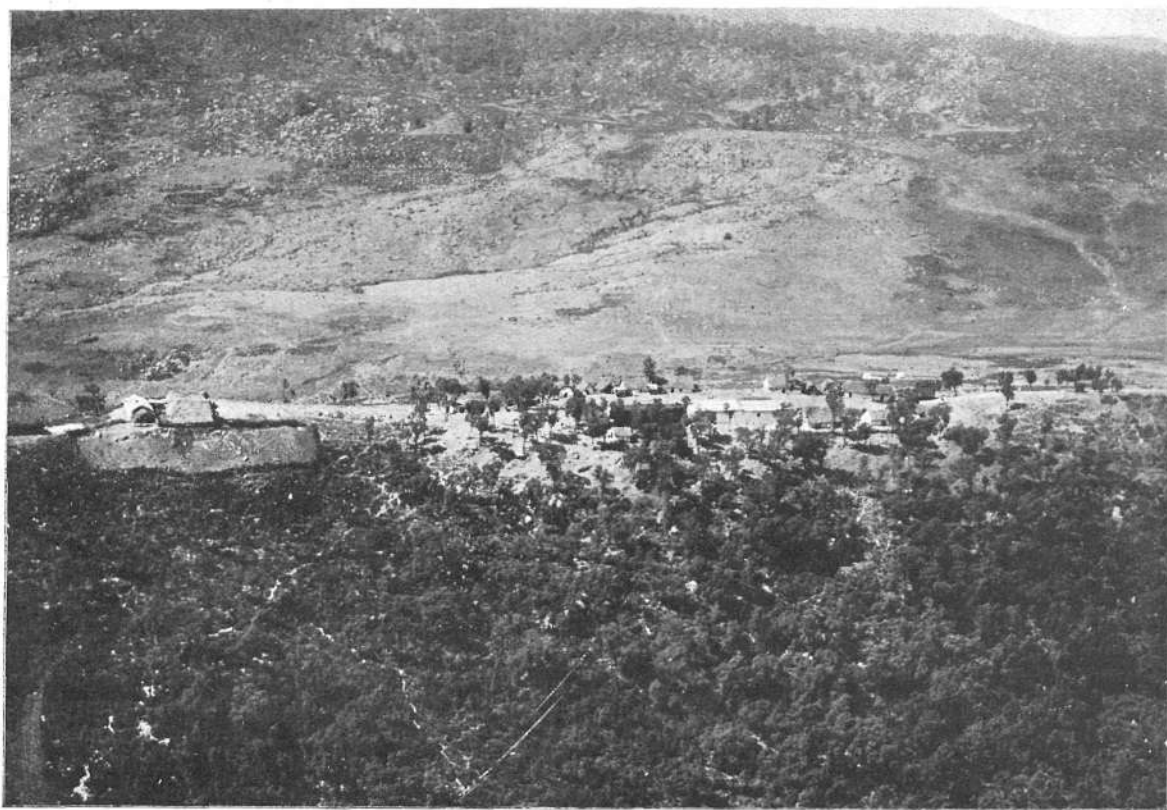
Reconocimiento de fuerzas. Agrupación de Aulef.—Toma de contacto

Regulares, 2 Mías de Caballería de Mehal-la, una Batería ligera y los autos blindados. Los movimientos para la concentración empezaron en la tarde del día 22 y quedaron terminados al anochecer del siguiente día habiéndose empleado el ferrocarril a Nador y Drius para algunas de las unidades.

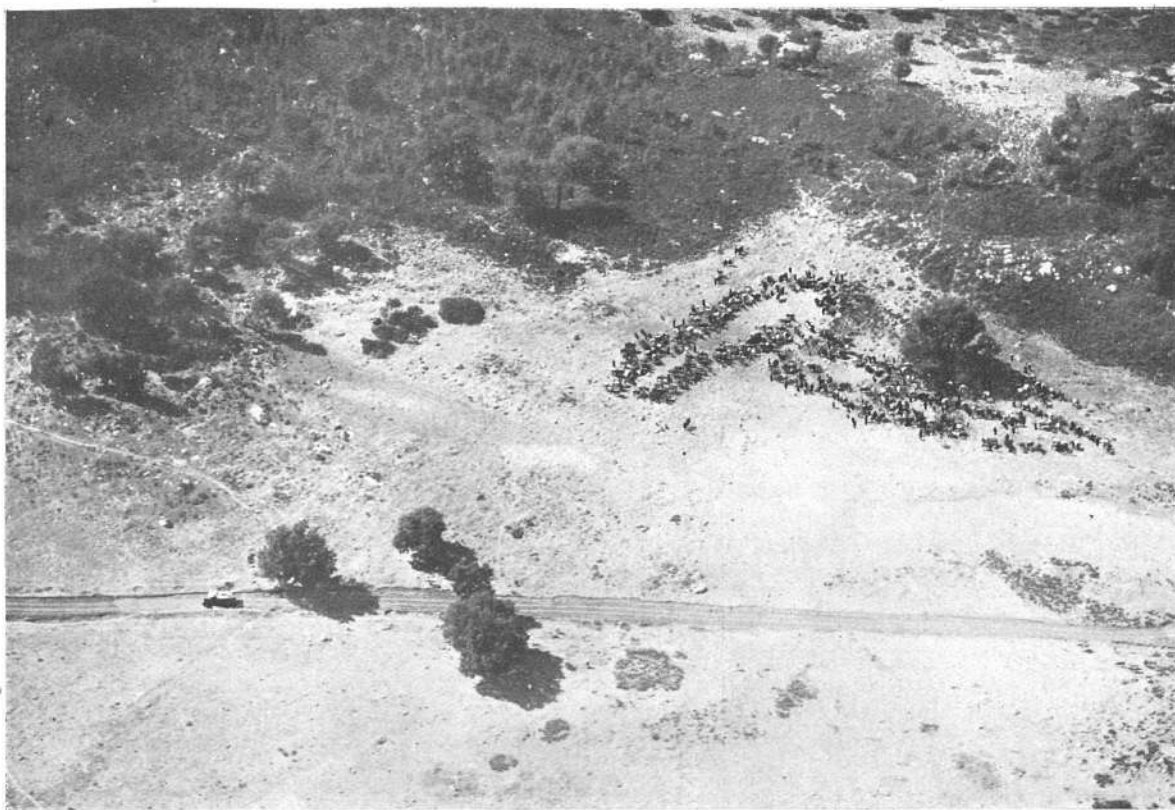
El 24 fué dedicado por las fuerzas concentradas a prácticas y ejercicios de conjunto dando así tiempo a que el General Gómez Morato con su E. M. y Oficiales extranjeros, pudieran presenciar el desarrollo de las maniobras de conjunto.

El día 25 avanzaron las fuerzas a ocupar las bases de partida para la maniobra proyectada por el mando para sofocar la rebelión. El primer grupo móvil estableció su vanguardia en Izumar, el segundo, avanzó hasta la línea Tizi Asa-Benítez, destacando a su flanco izquierdo un Tabor de Regulares para enlazar con el destacamento de observación y el tercero ocupó

con un Tabor de Regulares, otro de Mehal-la y una Batería, el Zoco el Arbaa de Trugut y se estableció con el resto en las inmediaciones del Zoco el Had de Beni Acqui, dejando 2 Escuadrones en vigilancia a lo largo del Nekor; los movimientos de este grupo se efectuaron al anochecer del día 25. El destacamento de observación de Beni Tuzin, se adelantó a Tagsut y el grupo de Caballería efectuó un recorrido por la cabila de Metalza para comprobar la tranquilidad existente en ella, dirigiéndose desde Drius hacia el Sur y regresando por



Reconocimiento del poblado de Zaarora



Reconocimiento de fuerzas:—Bab-el-Sor. Posición de espera

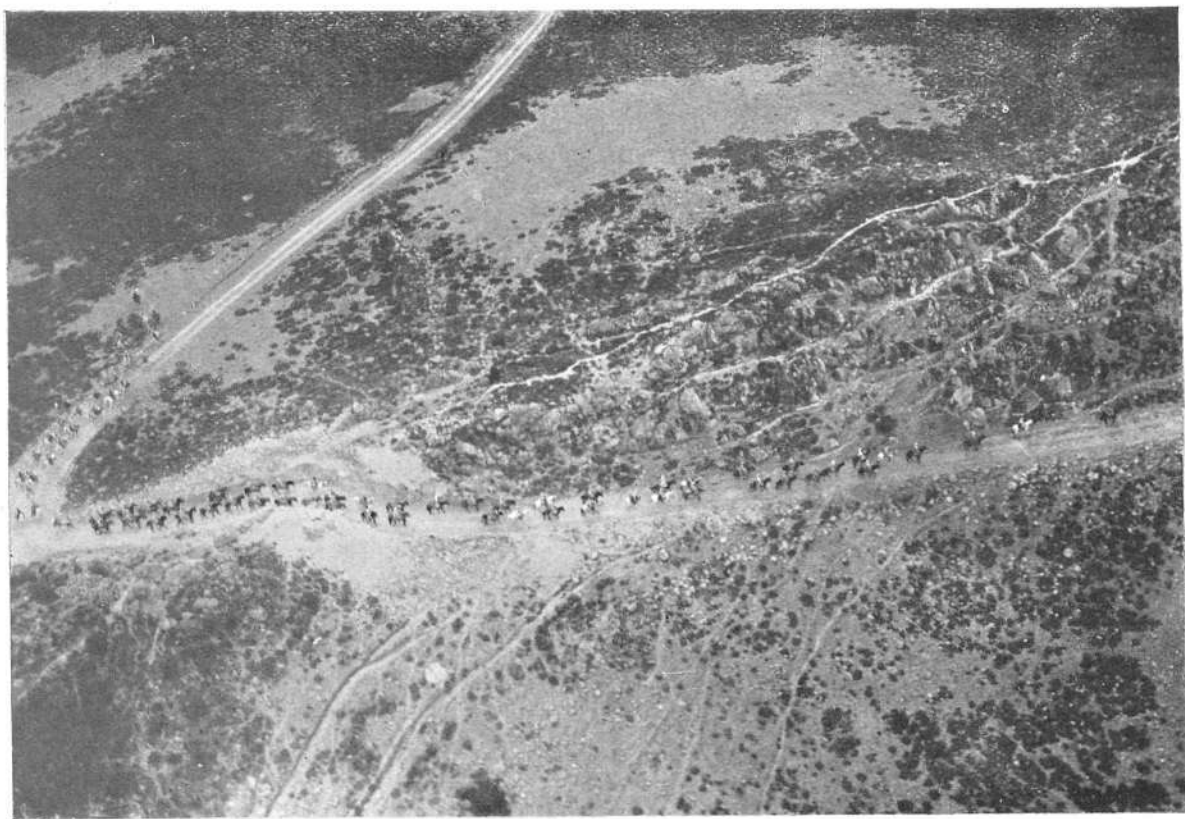
Sidi Mohand y Ababda a Bentieb, donde quedó establecido salvo la batería ligera que subió a Tizi-Asa a reforzar la agrupación artillera, allí establecida.

En las primeras horas de la mañana del 26 empezó la última fase de la maniobra. El primer grupo móvil, desde la región al Norte del Yebel Ubdea avanzó hasta ocupar la línea Izumar-Igueriben-Sidi el Guerib, prolongada a su izquierda por el segundo grupo móvil, que ocupó los poblados de Amesauo y Axdir, llegando hasta el Igsar Anú, mientras el destacamento de observación se establecía en Sidi Hia Darh, efectuándose este avance en dos saltos bajo la protección de las tres baterías establecidas en Tizi-Asa, que ejercían la acción de conjunto reforzando el fuego de las baterías e Infantería de los grupos móviles. El tercer grupo móvil, tenía la misión más difícil, ya que se suponía que los rebeldes, viendo ocupados los accesos a la hoyada de Tamsaman por el Sur y Sudeste, habían dedicado sus mayores efectivos a estorbar, al tercer grupo móvil, el avance a la divisoria entre el Amekran y el Nekor. Este grupo avanzó también en dos saltos hasta ocupar la línea determinada por los montes de Irgueman, Bu Amar, Yub el Kama y cota 630 al Norte de este último; este avance se supuso facilitado por otro destacamento constituido por 2 Tabores de Regulares y una Compañía de Ametralladoras de Cazadores, elementos que se suponían destacados por el cuarto grupo móvil y

que por el Zoco el Had de Beni Acqui, habían subido a la divisoria por Tizi Entaguagat y se había establecido en la altura al Norte del Tizi Ikchoan por el que la pista del Nekor a Tamsaman salva la divisoria, amenazando así el flanco izquierdo de las fuerzas rebeldes que se oponían al avance del tercer grupo móvil. Del mismo modo se supuso que la Bandera del Tercio y Batería de obuses del 4.º grupo móvil, se ponían a disposición del Jefe del 3.º, que prolongaba con ellos la izquierda de su frente y avanzaba desde Ein Zoren por el Zoco el Had de Mujeres a establecerse en las

cotas 584 y 561 que prolongan el Yub el Kama hacia el Norte. Las restantes fuerzas del supuesto cuarto grupo móvil, (un Tabor de Mehal-la y medio Batallón con ametralladoras de Cazadores) quedaban en Tamasint en observación de la cabila de Beni Urriaguel. El Escuadrón de Regulares del tercer grupo móvil, con el del cuarto, ambos efectivos, quedan en vigilancia a lo largo del Nekor con su base en Ein Zoren y la agrupación de Caballería que había subido a Tizi Asa, marchó a situarse al sudeste de Igueriben.

Los puntos marcados anteriormente como frente de los tres grupos móviles y destacamento de observación, marcaban el primer objetivo de la maniobra. Después de media hora de detención para reorganizar las unidades y dominar con el fuego las supuestas posiciones de los rebeldes, se reanudó el avance para la ocupación del segundo objetivo. El primer grupo móvil avan-

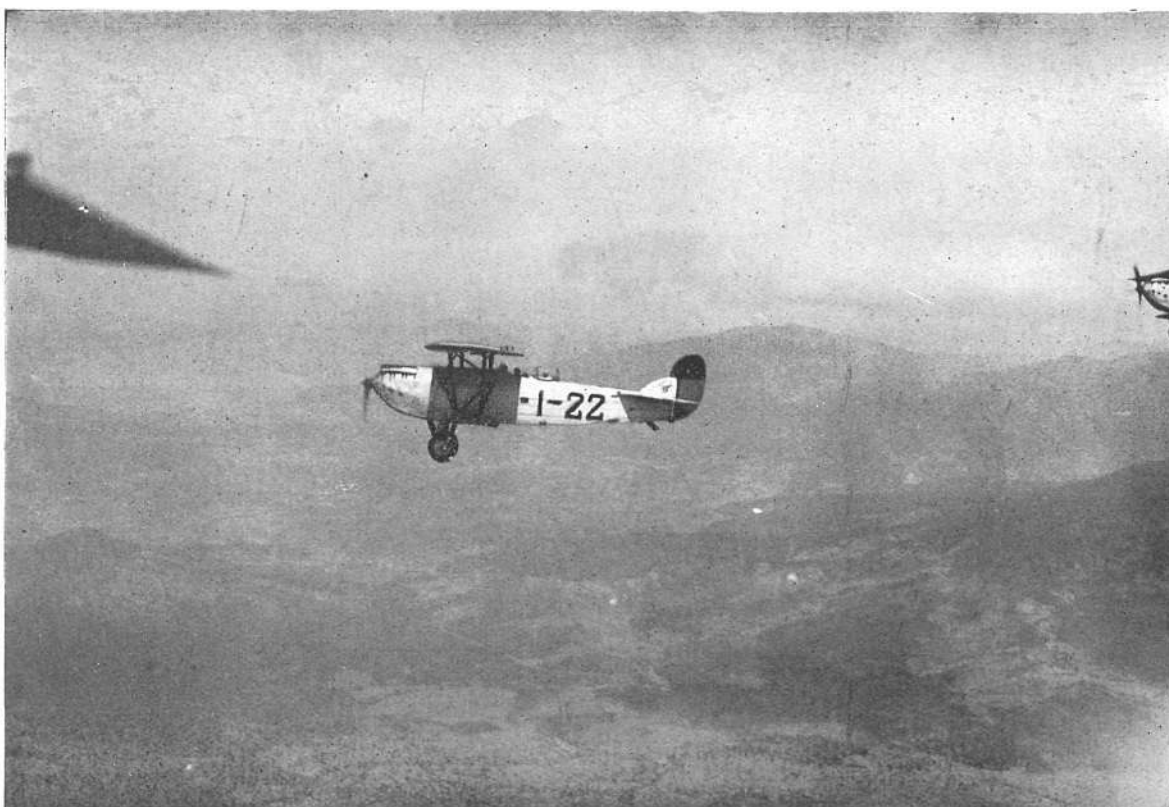


Reconocimiento de fuerzas.—Escuadrón en marcha de Sidi-Mesnai a Zaaora

zó hasta la línea Casas de Amadi-Zauia de Si Hassan-Annual y el segundo a la línea cota 390 (loma de los árboles) - Zoco el Jemis-Sidi Mimun, mientras el grupo de Caballería penetraba entre ambos y cubría la línea Annual-cota 390. El destacamento de observación avanzó hasta Sidi Mimun-Beni Bu Medien y el tercer grupo móvil adelantó su derecha hasta la línea Sidi Hia Dahar Sidi el Hach Barabin, permaneciendo el resto de sus fuerzas en la línea del primer objetivo ya alcanzado. El plan de la maniobra suponía, que el segundo destacamento que en hipótesis cubría

la derecha del tercer grupo móvil, avanzaba a ocupar la altura cota 838, que domina por el Sur la pista en el recodo próximo al poblado de Ichershtuten, protegiendo así el avance de aquel grupo. Conseguidos estos objetivos que marcaban un primer salto, continuó el avance general para alcanzar con el primer grupo móvil, y el de Caballería a su izquierda, el curso del Amekran desde su desembocadura hasta el Zoco el Sebt y con el segundo grupo móvil, reforzado con el Tabor de Infantería de Tamsaman, (el Escuadrón había reforzado también el Grupo de Caballería) el curso del arroyo Afechal u Megar hasta el poblado Hassien el Uestard, objetivo del destacamento de observación. Por su parte el tercer grupo continuaba el avance, apoyando su derecha en el arroyo Hassien, a ocupar la línea Idulhyaden-Muley el Arbi. Los dos escuadrones de Caballería del Nekor por Suani Hedid marchó a establecer una posición defensiva en Igar u Fadis cubriendo la izquierda del dispositivo. El supuesto destacamento de observación, se supuso incorporado en este avance al tercer grupo móvil y el otro destacamento, también supuesto, de una Bandera y una Batería que cubría la izquierda de este grupo se supuso ocupaba el Zoco el Tzlata al pie del macizo montañoso de Beni Taaban.

Conseguido el segundo objetivo, el General Jefe Superior dispuso se diera por terminada la maniobra que comprendía un tercer objetivo para caso de que los rebeldes refugiados en el macizo de Abarrán intentaran extremar la resistencia. El desarrollo de esta parte de la maniobra comprendería un movimiento envolvente efectuado por el primer grupo móvil, que debía avanzar haciendo una conversión, hacia el Oeste hasta ocupar la línea de alturas que desde Tasensach, en la costa, baja hacia el Sur hasta la confluencia del Idasen y el Amekran, mientras el se-



Aparato de la escuadrilla de Tetuán en misión de reconocimiento de fuerzas

gundo grupo móvil hacía un ataque demostrativo, de frente, contra las posiciones enemigas de Monte Abarrán, apoyado por el tercer grupo móvil que ocuparía el nudo de caminos al sudeste del Zoco el Tzlata. El grupo de Caballería permanecería en observación a retaguardia del punto de unión de los grupos móviles, primero y tercero.

Terminada la maniobra, las fuerzas se concentraron en el campamento del Jemis de Tamsaman, donde el día 28 fueron revistadas por el Alto Comisario y General Jefe Superior con su Estado Mayor y Oficiales extranjeros. Los efectivos que tomaron parte en la revista, pueden calcularse en unos 10.000 hombres. Después de la revista, desfilaron ante aquellas Autoridades, que ocupaban la tribuna levantada al efecto, haciéndolo en primer término todas las unidades de Infantería, sin ganado, y éste, formando una masa considerable, constituyó otra agrupación que desfiló después de la Caballería. Como en la Región Occidental, se sirvió un almuerzo en un pabellón formado con ramaje a la inmediación de la Oficina de Intervención de Tamsaman por el Comandante Interventor, Sr. Bermejo, reinando gran animación. El Alto Comisario y General Jefe Superior felicitaron al General García Boloix y Jefes, Oficiales y tropa que tan brillantemente y con tan elevado espíritu habían preparado y desarrollado esta maniobra, mereciendo, como los de la otra Zona, grandes alabanzas por parte de los Oficiales extranjeros que no ocultaban su satisfacción por cuanto habían presenciado.

El mismo día empezó la dislocación de los grupos, regresando las Unidades a sus bases y guarniciones, con arreglo a un detallado y bien estudiado plan del Estado Mayor de la Circunscripción Oriental, utilizando trenes y camiones.

(Fotos Aviación Española).



APUNTES COLONIALES⁽¹⁾

III



UBIENDO para arriba en latitud, llegamos a esa otra colonia, vastísima, cerca de 300.000 Kms., inmensa *hamada* rocosa, estéril, sembrada de reg y erg areniscos, donde no se siente la influencia de la profunda capa acuática, cual denso dieléctrico, que esteriliza la acción solar, en forma que hasta su alto poder térmico, es perjudicial al hombre. Colonizar el desierto de Sahara, es acción propia del país de Don Quijote, la frase con que nos ridiculizan nuestros vecinos de «Castillos en España», sería más mordaz, como «Colonias en el Sahara».

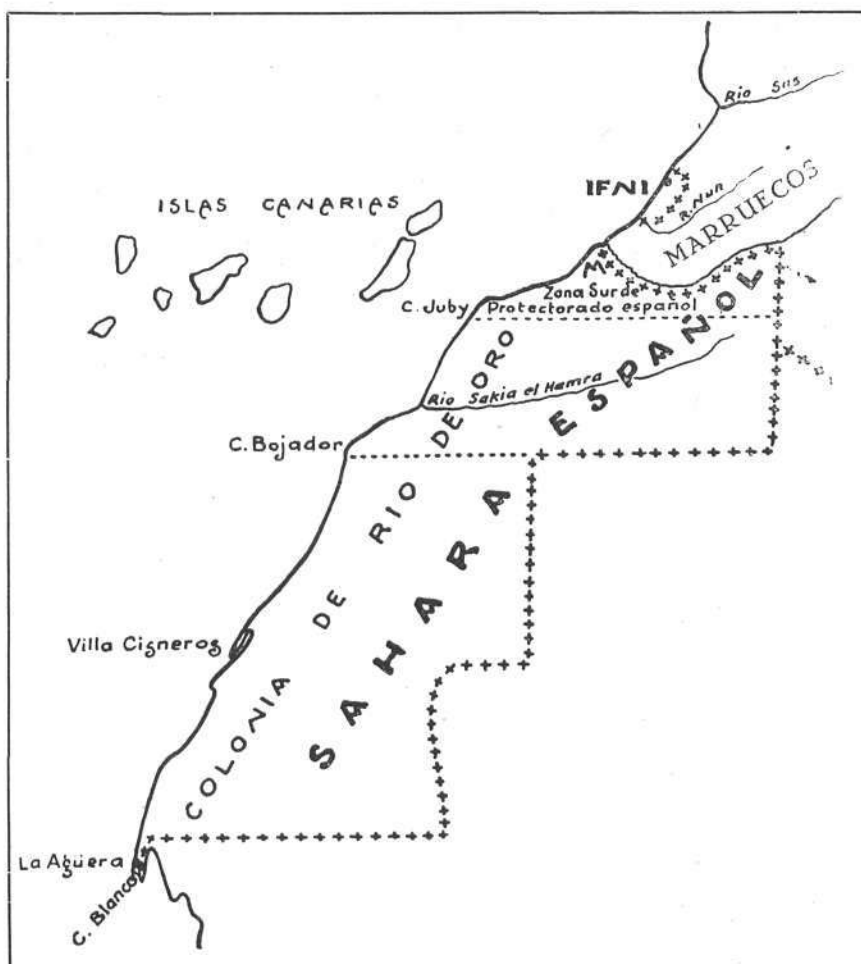
En esta colonia podemos considerar tres fases: primero la expansión colonial, que en Europa se produjo a la creación del Imperio Alemán, por las actividades de sus hombres, contra toda la voluntad de Bismark, que no quería conformarse, con el dicho de Leroy-Beaulieu, *Le peuple qui colonise le plus est le premier peuple; s'il n'est pas aujourd'hui, il sera demain*; pero al que tuvo que ceder ante la enorme emigración alemana y de cuyo movimiento salieron las Conferencias de Madrid y de Berlín. La Sociedad Geográfica, impulsada por Cánovas, protegió diversas expediciones, estableciéndose en 1884 tras las del Teniente Bonelli, la factoría de Río de Oro, aportando como siempre la Compañía Trasatlántica, su auxilio pecuniario a la empresa patriótica. La segunda fué el incentivo de la abundancia de pesca, de las aguas de los Bancos del Sahara, criadero posible de las especies pelágicas que visitan anualmente nuestras costas; pero que aun siendo quizá una de las mayores conocidas, debido a la calidad grasienta de los peces, al atraso entonces de la industria pesquera y al desconocimiento de alguno de los empresarios que se lanzaron al negocio, les costó la ruína, entre ellos a algún conocido Médico madrileño, que no es fuerza entiendan de todo estos doctores. Y la tercera, la razón estratégica alegada por León y Castillo, ante Delcassé, que en este caso no tiene la razón de ser que en Marruecos, pues si bien aquí como allí, parece natural esté el Continente sometido a la influencia de nuestra provincia Canaria, este archipiélago, no tiene nada que temer de las vecinas solitarias costas del Desierto, ni de los pillos moros de playa, que alguna vez asoman en su vida nómada al litoral.

Si en Guinea fué el Gobernador Barrera, el creador de nuestra colonia, como tal, aquí lo fué el Coronel Bens, de naturaleza cubano, que perdida la hermosa isla de Cuba, dedicó su vida a esta ingrata colonia, efectuando las ocupaciones de Cabo Juby y Cabo Blanco. El primero pésimo fondear y antiguo emplazamiento de Tarfaya, comprendido en la zona de costa, que desde cabo Bojador a cabo Aguer, formaba con las Canarias, el Mar Menor de Berbería; tuvo cierto valor mercantil, cuando hacia el 1880, estableció en la «Casa mar» sobre una roca próxima al cabo, el inglés Mackenzie, una factoría comercial, para vender contrabando de armas a los moros insumisos al Sultán, pero una vez que este fué explotado, pagando una fuerte indemnización a dicho inglés, desapareció la factoría, el contrabando y el valor del solitario cabo, al que algunas veces concurrían pescadores canarios, lo mismo que al próximo Puerto Cansado, ayudándoles en sus faenas, si por casualidad aparecían, algún raro moro de playa a cambio de la pesca que le daban. Cabo Blanco no tiene mayor importancia, salvo como todo el litoral, su riqueza pesquera, explotada siempre por los canarios, lo mismo que la zona de los Bancos de Arguin, hoy apropiados por Francia.

Todo lo que tenía algún valor en aquel inhospitalario Desierto, en el ilimitado Tenezruf, se lo reservaron los diplomáticos franceses, el Adraar, las salinas de Iyil, la bahía del Galgo; el puerto de Río de Oro, de fuertes corrientadas de marea, lo concluyeron de estropear los ingleses echando a pique en su boca a un crucero auxiliar alemán, durante la guerra, sobre el que se formó un bajo de arena.

¿Qué provecho podemos obtener de esa inmensidad arenisca? la riqueza pesquera de sus aguas, de los bancos pesqueros que se forman sobre la meseta continental africana, extendiéndose mucho más que las tres millas que es lo que en general reconocen

casi todos los países como zona de aguas jurisdiccionales; son internacionales, aparte de que el objeto que perseguíamos de reemplazar el abadejo por la corvina tan abundante en estas aguas, para la obtención del bacalao, no se ha podido conseguir. No se aprecian en esta colonia más que inconvenientes, consecuencia de las obligaciones que contraemos de levantar los planos hidrográficos de su extenso litoral, valizar éste dotándolo de faros para la navegación internacional y sobre todo cargar con la responsabilidad, de la policía del Desierto, donde encuentran guardada todos esos elementos nómadas del Africa septentrional, atávicamente enemigos de todo espíritu de orden y disciplina, tan favorecidas para ello por la naturaleza de aquel. De sus concentraciones más o menos populosas, poco conocemos, apenas la existencia de Dora a algunos cientos de kilómetros de Cabo Juby; reciente está el triste caso de los jóvenes franceses Vieuchange en la misteriosa ciudad de



Croquis de conjunto de las Colonias y Protectorado de España en el Africa Occidental. (2)

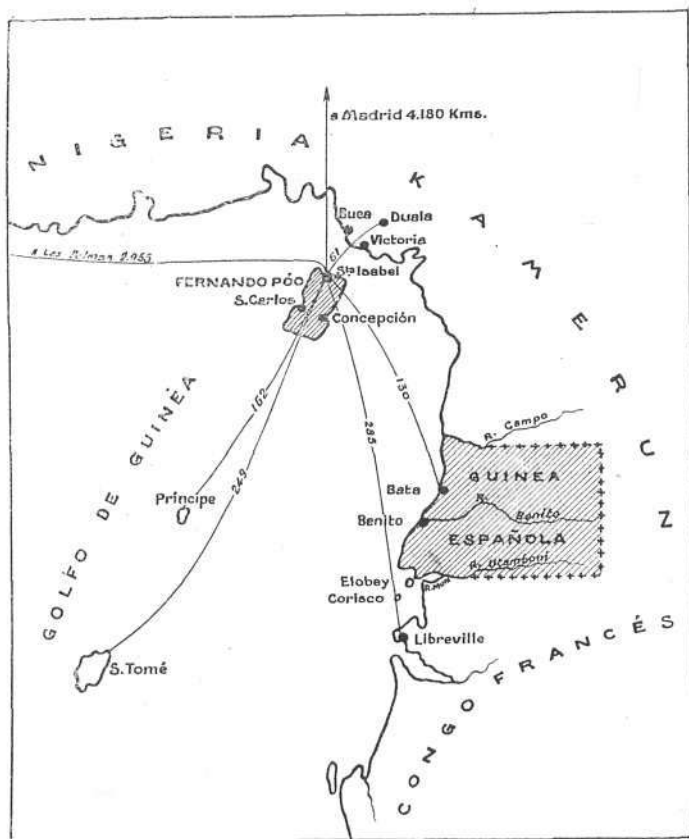
Smara, al parecer uno de los principales focos de la piratería del Desierto, casi desconocido para nosotros, a pesar de que en el 1913, había sido ocupada por una columna francesa de 2.000 hombres procedente del Adraar; aquellos heroicos muchachos, creyendo servir a su país nos han dado sencillamente una lección de patriotismo, que le ha costado la vida a uno de ellos, internándose a fines del 1930, solos, sin ningún auxilio oficial, desde Agadir, atravesando esa colonia non nata nuestra de Ifni, consiguiendo entrar en la misteriosa Smara, obtener fotografías y datos para ofrecerlos a su país, mientras nosotros proyectamos imitando las excentricidades de Tedy Roosevelt, ir a buscar las fuentes del Amazonas, pertenecientes a un país culto y mucho más importante hoy en el mundo que nosotros.

Aunque nuestras posesiones del Sahara distan naturalmente mucho de alcanzar los proyectados trazados del ferrocarril transahariano, que un día unirá el Africa septentrional francesa con la occidental, por los oasis Sud Argelinos a la cuenca del Níger, en Gao y Timbuctú; si pueden estarlo en alguno proyectado para unir más brevemente Marruecos con Senegal, cual ya ocurre con las líneas de aviación a su capital Dakar o a Bolama, en la Guinea Portuguesa, punto de partida para la travesía Trasatlántica a Natal en Brasil. En este sentido el ingrato Tenezruf, podría adquirir un cierto valor para Francia y ser materia de compensación que podríamos ofrecerle, a cambio de cesiones de su parte en Marruecos o el Kamerun, sin perder con ello los derechos de nuestros pescadores canarios a la pesca en su litoral.

Hemos citado antes a Ifni; lo que con esta colonia nos ocurre,

(2) Extensión en kilómetros cuadrados y habitantes: Ifni, 2.500 kilómetros cuadrados y 20.000 habitantes. Zona Sur de Protectorado español en Marruecos, 25.000 kilómetros cuadrados y 6.000 habitantes. Colonia de Río de Oro, 272.660 kms. y 34.000 habitantes. Total 299.500 kilómetros cuadrados y 60.000 habitantes.

(1) Véase septiembre y octubre de 1932.



Croquis de las comunicaciones radiotelefónicas de las posesiones españolas en el
Golfo de Guina.

es único en la política colonial. Dueños de ella desde el 1860, continuamos demorando la toma de posesión, para un mañana, que nunca llega, con arreglo a lo estipulado en la Conferencia de Berlín, cualquier otro país podría relevarnos del empeño. Situada en la región del Sus, que tanto influyó siempre en la historia de Marruecos, marca la huella que la constante acción de los Adelantados de Canarias ejercieron desde muy antiguo en el Reino de Tarudant, donde ya los Reyes Católicos mantenían representación. Es posible que el título de Marqués de Santa Cruz, que ostentaba don Alvaro de Bazán, fuera debido a la acción naval de cabo Aguer contra los barcos moros, seguida de la destrucción de Agadir en 1554; los Adelantados de Canarias, establecieron fuertes en el río Xibica, en Puerto Cansado, en río Ifni, en río Nun (Asaka), en cabo Juby y en cabo Aguer (Agadir). Cuando la guerra del 1859, los Xorfa de esta región se ofrecieron a O' Donnell y debido a ello fué sin duda su exigencia del Tratado de Uad-Ras, para obtener la concesión de Santa Cruz de Mar Pequeña (Ifni) que ya había reclamado a fines del siglo anterior don Jorge Juan en su famosa Embajada a Marruecos; reconocido por Francia nuestro derecho, fué consignado en el Tratado de 1912, que rige nuestra situación en Marruecos, pero de ahí no hemos pasado y tiempo es de que formalicemos nuestros compromisos, que la ocupación por los franceses del Atlas, hace necesario, so pena de confesar nuestra impotencia, *novus rerum nascitur ordo*.

La estrecha faja de territorio en las estribaciones del Anti-Atlas, de unos 100 kms. por 26 kms. de extensión y profundidad, comprende las cuencas de los uad (ríos o mejor cauces) Ifni, Uirzeg y Nun o Asaka, en cuyas desembocaduras se forman tres malas ensenadas, donde puede fondearse con buenos tiempos de Levante, al parecer la mejor la segunda, sin que tampoco sea buena, hablo por referencia de un Comandante del cañonero francés estacionario en Casablanca, que había fondeado allí varias veces, pues yo, mandando el nuestro en Canarias, no pude conseguir la autorización para visitarlo, a pesar de haberla solicitado, pues tenía que apartarme 60 millas del crucero de Fuerteventura a cabo Juby.

La ocupación de este inútil territorio, sólo podría servirnos para darle mayor valor y ofrecerlo a Francia, a quien le interesa, a cambio de otros en Marruecos y Guinea española, que nos interesen a nosotros, pues de no hacerlo, es posible que en dicho país no tomasen en serio la propuesta, convencidos como están, de que nunca los ocuparemos y que llegará un día en que como la fruta madura, caerán por su propio peso en sus manos.

La primera medida a tomar para destruir ese equivoco, sería el nombramiento de un Cónsul para el puerto nuevamente abierto en Agadir, por Francia o el traslado a éste del de Mogador, desde donde por su mayor proximidad, podría iniciar su acción en dicho territorio de Ifni, de conjunto con las autoridades de Tarfaya, evitando pueda creerse, la ejercen ilegalmente las Intervenciones francesas del Cercle de Tiznit.

Hemos llegado en esta peregrinación por los restos de nuestro antiguo Imperio colonial, a la vista de las costas españolas, estamos en Marruecos y nos paramos a considerar cuanto tarda-

mos en llegar a la actual situación, cuánto esfuerzo y sin duda cuán equivocados caminos los seguidos, cuando con los elementos de que disponíamos, no pudimos alcanzar lo que a tan poca costa y en tan breve tiempo y con tan brillante resultado, han sabido hacerlo otros, que hasta ahora no figuraban en la historia a la altura nuestra como pueblo colonizador.

España sostuvo durante tres siglos la causa del Cristianismo en Berbería, atrayendo en su contra al frente del Africa Menor a todo el poder Islámico, no solo de este Continente, sino también de Turquía, en cuya labor solo le ayudaron Italia y Portugal; fué una lucha más bien defensiva, que unida a las mantenidas en Europa y la emigración a América, agotaron sus fuerzas haciéndola llegar exánime al siglo XIX. En esa fecha sólo mantenía en Marruecos puestos militares con objeto de evitar la piratería y lo mismo en Orán, como valladar de la acción de Turquía, que dominaba en Argelia, sobre Marruecos. La acción de los enciclopedistas y la revolución francesa influyó en el abandono de Orán, lo mismo que en la independencia de América.

Francia explotó en sus luchas con España el odio que el nombre español despertaba en los corazones musulmanes, sordos en su fanatismo religioso a la voz de la sangre; la riqueza y prosperidad de esta nación en general, mejor gobernada siempre que la nuestra, la hizo más sedentaria, aunque sus modestos ensayos en América del Norte y la India, fueron muy felices. Su imperialismo la llevó con Napoleón a África, para herir a Inglaterra en las Indias, como la idea religiosa había llevado a San Luis a Túnez, un accidente casual, el abanicazo del Dey de Argel al Cónsul Pierre Deval en 1827 abrió el camino de Francia en el Norte de África, tras la ocupación militar fué la colonización, recibida con disgusto primero, sobran capital e inteligencia para ello, faltaban emigrantes, Italia y España los dieron y a costa de las aspiraciones de ambos países, extendió aquella su campo de acción, animada por Alemania en la parte de Túnez y por Inglaterra en la de Marruecos.

Durante muchos años luchó Francia en Argelia, para dominar el país, creando un admirable ejército colonial; alarmado el Sultán de Marruecos, favoreció a Abd-el-Kader y en su consecuencia la escuadra francesa bombardeó en Tánger y Mogador y el Mariscal Bugeaud infligió una dura derrota a su ejército en las orillas del Isly, el prestigio del ejército cherifiano perdido, Francia se corre hacia el Sur, por los oasis del Sur del Oranesado, sus aspiraciones entonces se limitan a extenderse por el Sur del Gran Atlas para alcanzar la Mauritania, ocupando al mismo tiempo los oasis saharianos. Son los tiempos de nuestras guerras coloniales y nuestro desprestigio va paralelo a ellas, aislados, nuestra acción diplomática, para defender lo que la geografía y la historia, nos hace considerar como nuestra zona de influencia, es nula, nuestros hombres de estado van de un lado a otro, buscando siquiera sostener el statu-quo, ganar tiempo, a ver si nuestra posición mejora, para podernos oponer a las ambiciones del vecino, todo inútil, nuestro desastre colonial se precipita tras una ridícula acción en los confines de Melilla.

Convalecientes todavía de la vergonzosa cuanto triste liquidación, en la que dimos más de lo que el vencedor esperaba, se presenta el incidente de Fashoda, sobre el Nilo blanco, cortando Inglaterra, en firme las aspiraciones francesas de aproximarse al Sudán, la tensión entre los dos gobiernos es tirante; Francia nos ofrece el Reino de Fez, en un reparto de Marruecos, sus aspiraciones en éste han aumentado, ya no se contenta con bordearlo por el Sur de los oasis, sino que quiere entrarlo por el boquete de Taza, apropiándose los antiguos Reinos del Sur, como ya ha hecho con el Tlemecén. Para nuestros gobernantes, es sin embargo mucho más de lo que podían esperar de su falta de acción y se despierta su suspicacia y temor a Inglaterra, negándose a aceptar el Tratado propuesto por Delcassé, ocasión perdida ésta de 1902, que nunca más volverá a presentárenos.

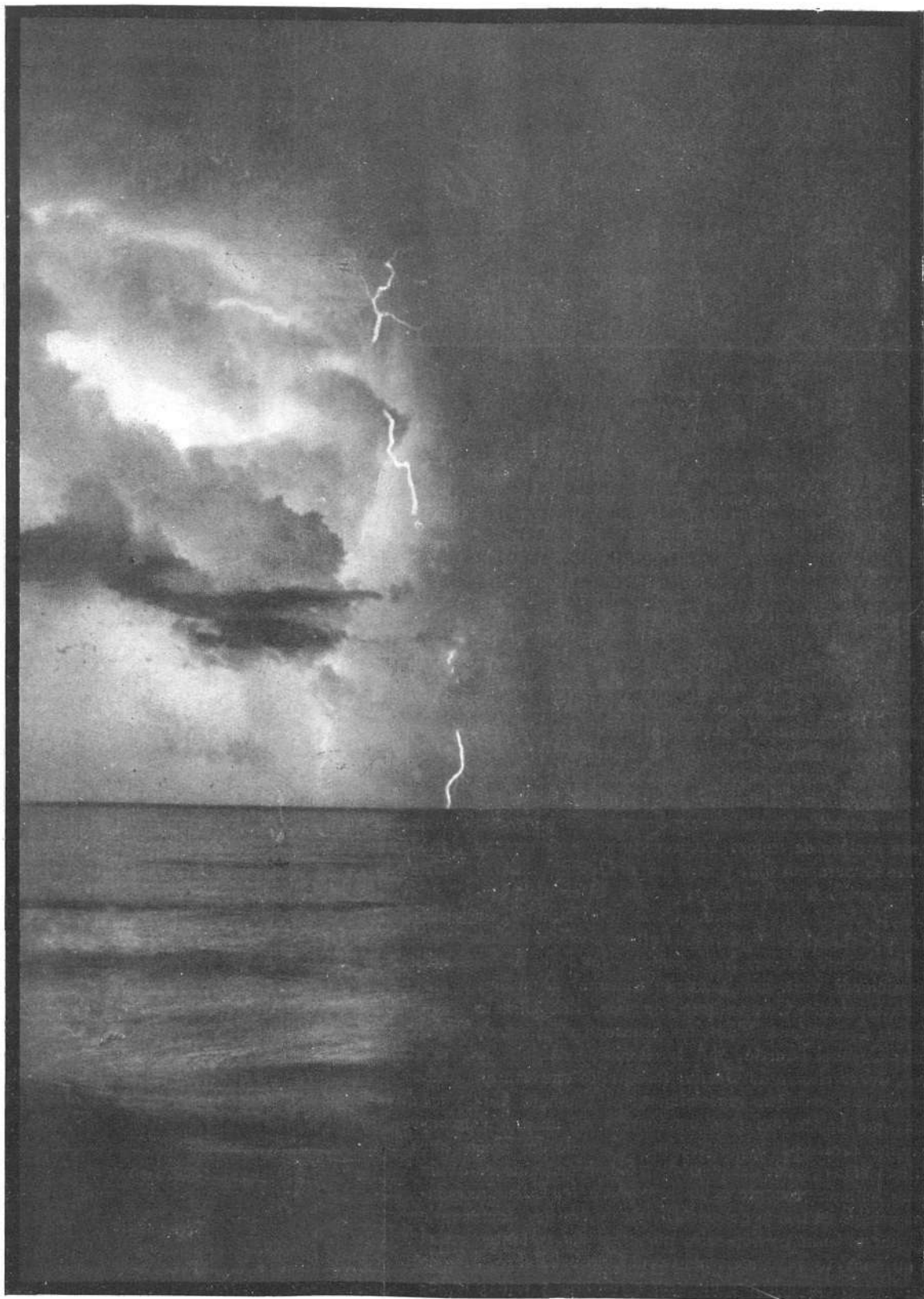
No es que al país le fulte pulso como dijo el intelectual Ministro, lo que falta a altos y bajos es patriotismo. España, más que dividida en regiones, lo está en castas y la de los hidalgos, los hebreau, los junkers españoles, descendientes de Godos, lo mejor del país, de donde salieron conquistadores y colonizadores, se ha desvanecido entre los villanos, no hay más que clases altas y bajas, separadas por un abismo de bienestar y de cultura y aquellas de donde salen los directores, en plena decadencia, son incapaces de conducir la nave, que juguete de las pasiones, va arrastrada hacia el desastre caótico final, perdidos los ideales, que en el mundo de los sentimientos orienta a la humanidad.

La única ocasión en que Francia, país al que siempre han seguido ingenuamente, las simpatías del pueblo español, se ha sentido generosa con él, desde los tiempos del Pacto de Familia, de los Borbones; desperdiciada, desairadas las ideas de Leroy-Beaulieu y de Delcassé, de cedernos el Norte de Marruecos, Francia se desentiende de nosotros y negocia separadamente con Inglaterra e Italia, a la conveniencia de la primera, en su dominio del Estrecho de Gibraltar, debemos que el Tratado franco-inglés del 1904 nos reconozca como zona de influencia de nuestras posesiones del Norte de Marruecos, la estrecha faja del litoral que va del Lucas al Muluya y una insignificante zona en Ifni. Esto es todo lo que nuestros estadistas han sabido conservar en Berbería, poblada en su mayor parte por hermanos de raza, de distinta religión y abonada tantas veces con los cadáveres españoles.

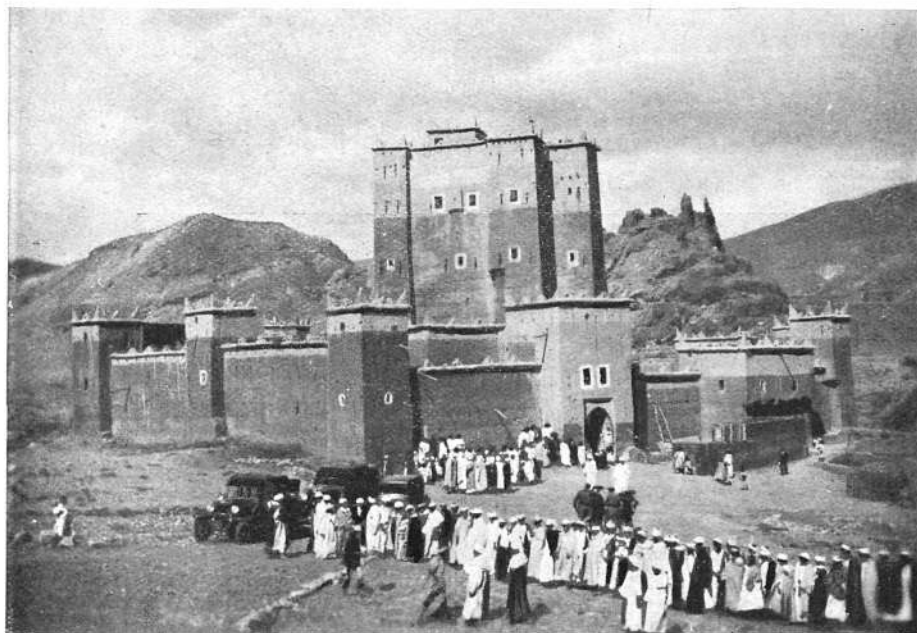
Fernando de CARRANZA

(Continuará).

FOTOGRAFIA ARTISTICA
EN MARRUECOS



Tempestad en el Estrecho; una descarga eléctrica. Interesante fotografía obtenida desde el paseo de San Sebastián de Ceuta.— (Foto Augusto Delgado)



Alcazaba de Tourra en le valle del Dadés



PARA corresponder a la invitación que se hizo a Oficiales de la vecina Zona para que asistieran a nuestras maniobras de septiembre, el Delegado General de la Residencia y el General Huré, invitaron a una Comisión de Oficiales de nuestra Zona a visitar las principales ciudades de aquella y los territorios ocupados al Sur del Gran Atlas, durante el invierno anterior.

La Comisión, formada por el Teniente Coronel Ramírez, Jefe del Gabinete Militar del Alto Comisario; Comandante Pedemonte, de E. M., y Capitanes De Juan, de las Intervenciones de Gomara y Rubiano, de Aviación, visitó en los días 4 al 14 las ciudades de Rabat, Casablanca, Marrakech, Mekinez, Fez y Uazán, acompañados por el Capitán Chenet, del Estado Mayor del General Huré, siendo muy cariñosamente atendidos por las Autoridades militares y Jefes y Oficiales, con quienes tuvieron ocasión de tratar. Fueron invitados a almorzar por el Residente General un día, y otro por el General Huré, en sus respectivas residencias, así como, por los Generales Catroux, Jefe de la Región de Marrakech; General Goudot, de la de Mekinez y General Marquis, de la de Fez, al visitar dichas poblaciones. Igualmente fueron huéspedes de los Jefes de los territorios y posiciones visitadas, Teniente Coronel Chardón, del territorio de Uarzazát; Comandante Pommier, del Círculo del Dadés-Todra; Comandante Vilat, de Asuntos Indígenas, de Ksar es Souk; Coronel Martín, del territorio de Midelt, y Coronel Fabre, del territorio de Uazán; todos ellos extremaron sus atenciones con la Comisión, especialmente el Teniente Coronel Chardón, que hallándose con sus fuerzas en un punto avanzado, preparándose a efectuar la ocupación del recodo del Dráa, que llevó a efecto tres días después del paso de la Comisión, vino en avión a Uarzazat para hallarse presente a la llegada de los Oficiales españoles a los que recibió al frente de sus Oficiales y con las fuerzas de guarnición del puesto (una sección solo, por estar las restantes en el teatro de operaciones) formada con armas y el Coronel Fabre, Jefe de la Comisión francesa, que asistió a nuestras maniobras y estuvo sumamente afectuoso y deferente con los comisionados.

La parte más interesante de la visita fué el recorrido por los territorios del Sur. Desde Marrakech, cruzaron el Gran Atlas por el paso de Tichka a 2.400 metros, entre picos cubiertos de nieve y descendieron por la vertiente Sur a Taurirt del Uarzazat, donde el Teniente Coronel Chardón les explicó sobre el mapa las operaciones que iba a efectuar en aquella misma semana, con las fuerzas a sus órdenes y

las que se proyectaban para lograr la sujeción de todo el territorio al Sur del Atlas, hasta los límites del desierto.

Por la noche, en el interior de la alcazaba del Jalifa del Glaui en aquella comarca, se ofreció a los comisionados el interesantísimo espectáculo de un baile bereber. En el centro del patio ardía una gran hoguera alrededor de la cual y en semicírculo se hallaban sentados hasta medio centenar de muchachos, que con sus palmas acompañaban el ritmo marcado por los tambores y panderetas de una media docena de músicos. Otro medio centenar de mujeres, vestidas con sus mejores galas y con los rostros descubiertos, formaban el otro semicírculo alrededor de la hoguera siguiendo con sus cuerpos el compás de la música, mientras que dos mujeres delante de ellas, iban y venían bailando una danza que tenía semejanza con los bailes de los negros de las selvas tropicales y con las rumbas cubanas. Los reflejos de la hoguera, que se apagaba o encendía en vivas llamaradas, al arrojar brazadas de

palmas secas los encargados de sostenerla, aumentaban el interés de la escena dándole un color y un aspecto difícilmente igualado en fiestas análogas.

Desde Uarzazat, se dirigió la Comisión hacia al Este siguiendo el valle del Dadés por Skura y Kelaa de M'gna a Bu Malem. La pista marcha paralelamente al río a alguna distancia, atravesando un terreno llano, con algunas ondulaciones, sumamente árido y únicamente fértil en las inmediaciones de los ríos Dadés y M'gun, donde se forman importantes grupos de palmeras, a cuyo amparo, crecen otros árboles frutales y se cultivan cereales y hortalizas. Es sumamente pintoresco el aspecto de estos palmerales, destacándose en el seco y pobre territorio que se extiende entre el Gran Atlas y el Anti-Atlas. Entre las palmeras surgen las alcazabas en que viven sus habitantes, verdaderas fortalezas, con sus torres y cortinas y que llegan a veces a tener dimensiones extraordinarias. Aunque construídas con tierra apisonada, adquieren sus muros tal dureza, que parecen hechas con cemento y tienen un tono rojizo que hace vivo contraste con el verde de las palmeras y árboles que crecen a su alrededor.

Visitó la Comisión los trabajos de la pista, que se está abriendo en el alto Dadés y que en su día enlazará con la meseta de los lagos y el Asif Mel-lul, formando una importante vía militar de penetración que cruzará el Gran Atlas por su parte más elevada y una interesante carretera turística. Los trabajos se encuentran actualmente en la entrada de las gargantas de Tisgrim, verdadero tajo abierto en la roca en el que se trabaja con martillos picadores a motor, abriendo 300 ó 400 barrenos diarios; labor que se lleva con intensidad por la Compañía de Zapadores de la Legión, auxiliada con mano de obra indígena bajo la



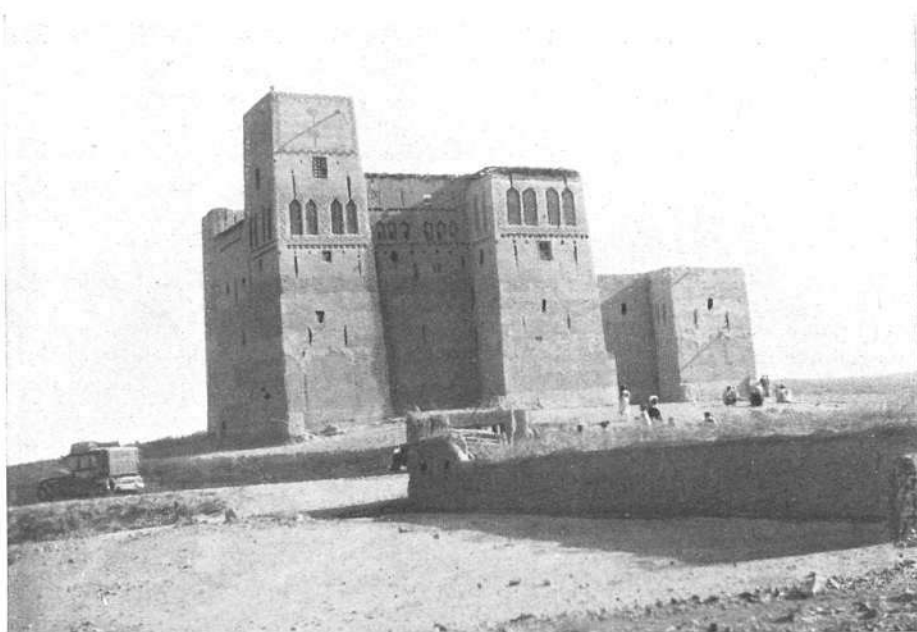
Tajo de Tisgrim, en el Dadés, por el que irá la pista en construcción

protección de tiradores y fuerzas del Gum, pues se está efectuando en territorio que está aún en disidencia. En Turra, a poca distancia de Bu Malem fué obsequiada la Comisión con una «difa» en la alcazaba del Jalifa del Glaui en la cuenca del alto Dadés, siendo recibidos a la entrada de la alcazaba por los habitantes de ella, hombres y mujeres, vestidas éstas con pintorescos trajes y la cara descubierta y cantando canciones de ritmo análogo a la que oímos en Taurirt del Uarazat.

Desde Bu Malem, se continuó al día siguiente por el valle del Imiter afluente del Todra, visitando los puestos de Imiter, Fum el Kus y Tinrir, éste ya sobre el Todra y por este valle y por el del Ferkla que lo continúa, en el que se visitó el puesto de Jilil Ait Aissa, ocupado dos meses antes, último puesto del territorio de Uarazat, y el de Tinydad, primero de la región de los confines argelino-marroquíes en el que se almorzó. Todo este recorrido sigue una amplia cañada de 10 a 15 kilómetros de altura entre las estribaciones del Gran Atlas, por el Norte, y el Yebel Sarro, último macizo del Anti-Atlas, por el Sur, y lo mismo que el Dadés, es una comarca árida surcada por una línea de oasis a lo largo de los ríos, contrastando la riqueza de estos oasis con el terreno que los rodea. Los dos núcleos montañosos antes citados, son en la actualidad refugio de los últimos disidentes en esta parte de Marruecos, por lo que el tránsito por la cañada, no está autorizado más que los días que se monta servicio de protección en el que se emplean las Secciones de Auto-metralladoras-cañones, spahis y gums, que guarnecen los puestos que jalonan la ruta, reforzados con pequeños núcleos de partidarios, que se establecen en pequeñas torres de vigilancia, construídas de distancia en distancia, aprovechando las alturas destacadas de los montes vecinos.

Desde Tinydad, la Comisión se dirigió al Nordeste en dirección a Ksar es Souk, cabecera de territorio sobre el río Ziz, donde pernoctó la Comisión. Al día siguiente y previa una visita a la pintoresca Fuente Azul, en las inmediaciones de la Alcazaba de Meski, se emprendió el regreso hacia el Norte, siguiendo el valle del Ziz, por la pintoresca garganta del Jeneg, donde se encuentra un túnel abierto por la Legión con la inscripción: «Le legión recibió orden de abrir esta carretera, la montaña cerraba el paso, a pesar de ello, la Legión abrió camino». Actualmente la carretera está a cargo de los Ingenieros militares que han puesto en contraposición al otro letrado: «Dirección técnica. Ingenieros Militares».

En Rich abandona la pista el valle del Ziz y siguiendo hacia el Norte cruza el Gran Atlas al Este del Yebel Ayachi por el paso de Talremit, a 1.800 mts. de altura, yendo a terminar en Midelt, en la cuenca del alto Muluya, cabecera del Círculo, perteneciente a la Región de Mekinez, cuyo Jefe Coronel Mar-



Alcazaba de Skura, sobre el bajo Dadés

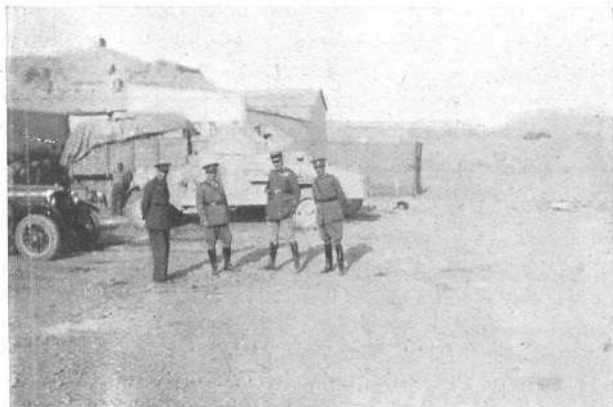
tín, obsequió a la Comisión con un almuerzo en su residencia oficial; preciosa villa, desde la que se divisa un espléndido panorama con la imponente barrera del Yebel Ayachi, que se extiende al Suroeste a más de 3.000 mts. de altura y sin cortes que permitan el paso, cubierta de nieve su cumbre y a lo lejos, al Norte, el Atlas-Medio, encerrando entre ambos un amplio y fértil valle. Desde Midelt y ya por carretera, se siguió hacia el Noroeste a cruzar el Atlas-Medio por el paso de Timhadit siguiendo un pintoresco desfiladero en medio de un bosque de magníficos cedros y aprovechando en parte el curso del Guigú, afluente el más importante de los que forman el río Sebú, para caer sobre Azrú, importante centro turístico, a inmediación de Ifrane, lugar de veraneo muy visitado por los europeos de la Zona que encuentran en él espléndidos bosques, preciosos panoramas y todos los atractivos que se pueden desear para pasar agradablemente una temporada de reposo. En Azrú, se ha levantado un pueblecito encantador, formado por villas y jardines, que es también muy visitado.

A mitad de distancia entre Azrú y Mekinez, se encuentra el Hayeb, campo militar de la Zona francesa de Marruecos de unos 25 kms. de longitud por 10 de anchura, donde se han construído los acuartelamientos necesarios para el Batallón que constituye la guarnición permanente del campamento y que sirve además de escuela para los ejercicios prácticos de los cursos que se dan para Oficiales, Suboficiales y especialistas. Los diferentes Cuerpos de la Zona y aún Unidades superiores se trasladan periódicamente a este campamento para efectuar ejercicios de conjunto.

En Mekinez, visitó la Comisión la Escuela militar de Dar el Baida, donde se da instrucción elemental y secundaria a hijos de notables musulmanes y Kaides importantes, seleccionando los que reúnen condiciones apropiadas de inteligencia, aplicación y buena voluntad para formar con ellos Oficiales indígenas, que después de varios años de servicio en los Cuerpos armados, como tales Oficiales, habrán de ser elegidos para gobernar como Kaides las cabilas más importantes de la Zona. También visitó la Yeguada militar, donde tienen sementales pura sangre árabe y «barbe», con los que hacen una cruce, obteniendo una raza árabe-barbe de la que esperan obtener excelentes resultados, pues unirá las cualidades de ligereza y sangre árabe con la resistencia a las inclemencias del clima y la seguridad para la marcha en terrenos accidentados de la raza Barbe.

Después de pasar nuevamente por Rabat, para asistir al almuerzo con el Residente General y de visitar Fez, la Comisión regresó por la pista de Uazán pasando por las inmediaciones de Bibán y otros puntos cuyos nombres resaltaron con motivo del ataque de las huestes de Abdel-Krim al frente Norte francés en 1925 y deteniéndose a almorzar en la preciosa residencia del Coronel Fabre, en Uazán, donde por última vez fué objeto de la cariñosa y cordial hospitalidad que durante todo el viaje le fué prodigada por los compañeros del Ejército francés. * *

Fotos Capitan De Juan



Ait Ben Haddu, punto de etapa en la pista de Uarazat.

CRONICA MENSUAL DE TANGER

I.—LA LOTERIA INTERNACIONAL DE TÁNGER

La Asamblea legislativa ha examinado ya el anunciado proyecto de «lotería internacional de Tánger». En lo esencial, el proyecto presentado por las Comisiones ha quedado aprobado.

Parte de la Prensa madrileña dió, hace tiempo, la voz de alarma sobre el peligro que esta lotería había de suponer para la española y sobre la probable expansión que la lotería de Tánger habría de tener en la zona de Protectorado.

En cuanto a lo primero, ha quedado eliminado todo posible perjuicio. El presidente de la Delegación española en la Asamblea legislativa, don Emilio Sanz, con la habilidad y con la lógica con que suele intervenir, propuso que el monopolio que iba a votarse no alcanzara más que a loterías sorteadas en Tánger, de suerte que, las procedentes de fuera, pudieran seguir vendiéndose en la zona internacional. Tropezó esta proposición con alguna resistencia por parte de delegados extranjeros, y hubo dificultad en fijar el texto del primer artículo del proyecto ley, que es en el que se hace mención del carácter de monopolio de la lotería. El Sr. Sanz consiguió que fuera votado el espíritu o sentido general de su proposición, coincidente en lo sustancial con otra del presidente de la Delegación francesa Sr. Saurin, y que pasara a la Comisión el cuidado de redactar y fijar el texto.

Se temía que la lotería de Tánger trajera como consecuencia inmediata la prohibición de vender billetes de la española en la zona internacional. El Sr. Sanz se esforzó en demostrar que todo esfuerzo contra la lotería española sería estéril, por lo arraigada que está en los tangerinos la costumbre de jugarla. El señor Saurin recordó que en la zona francesa existe esa prohibición y que no por eso se evita la venta en todas las ciudades del Marruecos francés. En Tánger, además, la Administración internacional se vería sin medios para perseguir este tráfico, porque no tiene intervención ninguna en el Correo español. En fin, una medida prohibitiva de ese carácter constituiría un verdadero acto de agresión a lo español, y el Sr. Saurin estima que serían lógicas las represalias. Por lo demás, no es la lotería española la única que se vende en Tánger.

Queda, pues, aprobado el proyecto de monopolio de loterías sorteadas en Tánger, o sea, queda creada una lotería tangerina, siempre que haya concurrentes, porque bien pudiera ser, atendidas las condiciones impuestas, que el concurso quedara desierto. Mas aunque alguien tome por su cuenta este negocio, no parece que por eso deje de venderse la española.

Lo que no podría evitarse, sería que en la zona de Protectorado se vendiera la de Tánger. La zona internacional es extremadamente reducida y no ofrece por sí sola campo suficiente para el mantenimiento de una lotería, por lo que ésta habría de buscar expansión por el extremo Sur de España y por la zona española. Tal fué el mercado de una lotería particular que ya hubo aquí y tal habrá de ser el de todas las que se monten.

Desde el punto de vista municipal, los recursos de un monopolio de loterías serían tan reducidos que apenas supondrían nada en el presupuesto de la zona internacional y, desde luego, no habrían de librar a la Administración de la situación deficitaria en que se encuentra.

II.—EL PRESUPUESTO PARA 1933

Hay en el presupuesto un déficit de cerca de seis millones de francos. La Administración se limitó a advertir el hecho al Comité de Control. Este, en el que están representadas todas las potencias signatarias o adheridas al Estatuto, tuvo la iniciativa de llamar a un técnico extranjero para que examinara la situación económica de Tánger.

Vino, pues, un inspector de Hacienda francés, M. Laure, quien tuvo a su disposición todos los datos y recursos necesarios para redactar un informe exacto y objetivo. Redactó este señor su informe y se volvió a París.

Por su parte la Administración presentó en el tiempo que las leyes señalan, el proyecto de presupuesto para 1933. Pasó este proyecto al Comité de Control, como es de regla, y el Comité lo devolvió a la Administración con la advertencia de que sean tenidas en cuenta las sugerencias e indicaciones del inspector de Hacienda extranjero.

Es interesante conocer las ocurrencias del inspector de Ha-

cienda para sacar a la Administración internacional de Tánger del atolladero en que se halla y del que por sí misma confiesa que no puede salir. M. Laure propone cuatro recursos: primero, aumento de impuestos; segundo, disminución de gastos; tercero, subvención de la zona española; cuarto, subvención de la zona francesa. Por el primer capítulo M. Laure estima que puede obtener un millón de francos, otro millón por el segundo, la zona española daría millón y medio y la francesa dos millones.

Pero ocurre que los nuevos impuestos no estarían en vigor sino en 1934; por donde la dificultad para 1933 no ha sido vencida. Del mismo modo, para obtener las economías que se proponen, habría que aguardar a que los cargos vacaran o habría que indemnizar, según los contratos, a los funcionarios cuyos cargos se suprimieran. Tampoco, pues, estas medidas surtirían efecto para el año que viene.

Y en cuanto a las subvenciones, el hecho de reconocer que son necesarias y el introducir en el presupuesto de Tánger este capítulo permanente, es confesar de plano que el régimen internacional autónomo ha fracasado. No se administra autónomamente una zona que necesita para subsistir de la subvención de las otras dos. Resta saber por qué la zona española ha de pagar servicios que le son extranjeros y por qué se pide a España una subvención, en el mismo documento en que se tiende abiertamente a disminuir la influencia y la presencia de lo español en la Administración internacional.

III.—LO ESPAÑOL EN LA ZONA INTERNACIONAL

¿Es solamente técnico el informe de M. Laure? Es más bien, antes que nada, político. Porque una de dos, o ha tenido presente lo ya existente en virtud de acuerdos internacionales que organiza la Administración de esta zona, o no ha reparado en eso, sino que se ha esforzado en averiguar los servicios necesarios y el personal estricto, para perfecto regimiento y gobierno de la ciudad. Si lo primero, no se comprende por qué los únicos servicios que resultan perjudicados son los españoles. Si lo segundo, se comprende menos que se haya limitado a señalar economías menguadas y se haya detenido ante los altos cargos inútiles, que los acuerdos internacionales determinan.

Se ha hecho una división espiciosa. Unos cargos, se dice, son estatuarios; otros, no. En realidad, todos son estatuarios. Porque el personal de la Administración de Tánger está reclutado entre súbditos de naciones aquí interesadas, y la Administración misma es un milagro de concesiones mutuas y de equilibrio de intereses. Es un auténtico condominio; y por eso no es justo que sean los servicios atendidos por súbditos de una misma nación, en los que con preferencia se pretende hacer economías. Si eso se consiente, queda disminuida la participación que a esa nación corresponde en la Administración internacional. Y téngase en cuenta que todas las conferencias internacionales sobre Tánger, se han dedicado precisamente a armonizar la participación de cada potencia en la Administración de esta zona. Por eso, sería razonable disminuir esa participación con medida igual para todos; mas cargar la mano sobre una es injusto y es francamente anti-estatuario, ya que tanto se esgrime esta horrible palabra.

Ha habido un error inicial. Cuando se acordó llamar a un técnico francés, debiera haberse propuesto también otro técnico español. Precisamente porque en este asunto ninguna cuestión es puramente técnica, sino que todas son preferentemente políticas. O bien, el inspector debiera haber sido auténticamente extranjero, suizo por ejemplo, o de otra nacionalidad sin intereses políticos en Tánger.

IV.—UN EMPRESTITO DE LA S. DE N.

Alguien ha propuesto un empréstito de la Sociedad de Naciones. Para los que pretenden hacer intervenir aquí a la Sociedad de Naciones y librar a este pueblo de la competencia política de varias potencias, ésta iniciativa sería un paso de importancia.

Lo peor es que habría que incluir en los presupuestos el servicio de este nuevo empréstito, cuando lo que impide a Tánger administrarse con holgada autonomía es la carga de empréstitos anteriores.

Santos FERNANDEZ.

LAS PLANTAS BARRILLERAS EN MARRUECOS

El carbonato sódico neutro, es de obtención industrial pero los procedimientos varían según la primera materia de que se parta, las que pueden ser: minerales, vegetales, especies químicas, medios electrolíticos o utilizando el natural. Cuando se parte de los minerales se emplea la *criolita*, que es un fluoruro doble de aluminio y sodio; si procede de reacciones químicas, en este caso las materias son el cloruro sódico y el carbonato amónico ácido o el procedimiento de Leblanc; el electrolítico es interesante; y el resultante de aprovechar los carbonatos de sosa, que ya ofrece la naturaleza llamados *troña* en Egipto y *urao*, de Méjico y Colombia, es curioso, si bien las cantidades que se benefician sean pequeñas.

De intento hemos dejado para lo último, el procedimiento basado en la obtención del carbonato sódico en bruto, procedente de los vegetales, porque es precisamente el que motiva la base de este artículo.

Sabido es que el carbonato potásico o sódico, forma parte de las cenizas de las plantas terrestres o marinas; de preferencia en las costeras, las sales sódicas y más aún, las que viven en terrenos ricos en sal común, como es consiguiente. Las plantas que se han utilizado para la obtención de carbonato sódico, de sus cenizas, se llaman *barrilleras*, oscilando este entre un 5 a un 30 por 100 el rendimiento.

Las plantas productoras de sosa bruta pertenecen, a excepción de algún género de algas como los varec o zargazos (*Fucus*), a las fanerogamas, como el *Statice* de las Plumbagináceas, y sobre todo diversos géneros de Quenopodiáceas, *Salsola*, *Salicornia*, *Atriplex* y *Chenopodium*, de preferencia los dos primeros.

Para obtener sosa se han empleado también otras plantas, de los géneros *Chenopódina*, *Atrocneumon*, *Obione*, de la misma familia o de otras diferentes como los *Aizoon* y *Gypsophylla*.

La *Salsola Kali* Ten-var-hirta Mog se utilizó para mezcla con la barrilla fina y otras plantas, se la llama *barrillera verde*. *S. Kali* var. *Tragua* Mog. o *barrilla pinchuda*, aunque poco apreciada, ha sido recolectada para mezclarla con la sosa, *S. vermiculata*, con sus variedades.

Se emplearon sus cenizas para la preparación de jabón de coladas, o para quemarlas mezclándolas con las barrilleras finas u otras menos apreciadas, *S. longifolia* Forsk *barrilla zagua*, *salado negro* o sosa, aun cuando no fué muy apreciado; sin embargo los botánicos españoles Lagasca, Clemente y Cavanillas la consideraban útil para repoblar las rocas calizas de la costa meridional de España fertilizándolas.

La *Salsola Kali* está citada en Dar Riffien por Vidal y la variedad hirta por Caballero, en la lengua de herra, cerca de Melilla; la *S. longifolia* en los arenales marítimos de Cabo de Agua por el mismo autor y nosotros, así como la *Sueda fruticulosa*.

La *S. longifolia* vive en la isla del Congreso y las Chafarinas *Sueda fruticulosa* en la del Rey, no así en la de Isabel II, cuya vegetación es la más pobre según observaciones en nuestra rápida visita a Chafarinas.

Del género *Salicornia*, se han utilizado como barrilleras, la *S. herbacea* L. llamada *barrillera polluelo*, y la *S. mucronata*.

Carlos Vicoso cita la *Salicornia fruticulosa* en Nador y Melilla, la *Salsola Kali* en Nador y la *Sueda maritima* en Melilla y Nador y el *Atriplex* en Ulad Settud; Candel Vila el *A. parviflora* en Chafarinas.

Nosotros hemos encontrado el *Atriplex Halimus* S. en Río Martín en unión de la *Salicornia fruticulosa*, así como la *Salsola Kali* en esta misma localidad y Rincón.

El *Atriplex Halimus*, abundante en España, se quemaba también en unión de otras plantas para obtener sosa, utilizando los jaboneros sus cenizas.

Del género *Sueda*, se han utilizado la *S. altissima* Pall y su variedad sesiflora, muy buenas para la obtención de la sosa y la *S. fruticulosa* llamada en España sosa fina, almajo y a dulce, de ella decía el botánico español Lagasca que podía fertilizar arenales de la playa y otros terrenos que se han abandonado como inútiles.

Wagner, Fischer y Gauthier al hablar de la sosa de los vegetales, distinguieron 7 variedades de la que solo nos interesan tres, que son las siguientes: A) barrilla; sosa de Tortosa, Alicante, Málaga, Cartagena y Canarias, que se extrae del género *Salsola*, cultivado en los sitios citados o llanos de Barcelona y que contiene de 25 a 30 por 100 de carbonato sódico; B) El Salicor procedente del género *Salicornia*, con el 14 por 100; y C) la blanqueta o sosa Aigues Mortes y Frontignan, con el 3 al 8 por 100, procedente del *Atriplex portulacoides*, *Statice*, *Limonium*, *Salsola Kali* y *Tragus* y *Salicornia europea*.

Cuando la sosa procede de los *Fucus*, se la llama *sosa de Kelp* o de varec y se obtiene en Escocia o Normandía. Si procede de plantas del género *Salsola* se llaman *barrillas* o *sosas de Alicante* o *Málaga*, etc., y *sosas o barrillas de Blanquette* o de *Salicor* si la planta que se utiliza es del género *Salicornia*.

Según Billón, el alcalí se halla en las plantas barrilleras al estado de exalato de sosa, en la periferia de los tejidos, llenando células incolores gruesas.

La obtención de la barrilla, según explica Cortes Morales, se practicaba del modo siguiente: La recolección tiene lugar en agosto, mes en el que los tallos de la planta toman un color rojo y empieza la florecencia, de no hacerse así y llover, aquella se echaría a perder. Arrancadas ya las plantas, se procede a la formación de montones de 0'45 a un metro de altura, por 0'80 a un metro de diámetro; el peso se calcula de modo que estos montones puedan ser transportados, mediante dos palos a los sitios donde hayan de

quemarse, protegiéndolos además, con una especie de cobertizo de las mismas ramas, que permitan preservarlos de la humedad. Amontonada ya así la barrilla se la deja abandonada, por espacio de 15 o 20 días, con el fin de que se enjugue, poniéndola después por espacio de 12 días en garberones, con el fin de que la desecación sea completa.

La combustión de los montones se lleva a cabo de diversos modos, pero el que parece más económico, sencillo y corriente, es el que se practica en Alicante y que consiste en lo siguiente: Se forma en la tierra un hoyo en forma de cono truncado, se procura que sus paredes estén bien cortadas y se revocan interiormente con arcilla muy apretada, procurando o su vez que el borde superior del hoyo sobresalga de 8 a 10 dm. del suelo; cuando todo el trabajo está terminado y desecado se aprovecha un día seco, con el fin de producir en el fondo una gran fogata, que servirá para caldear el hoyo, sobre todo en día de viento; la ceniza y residuos que quedan de esta combustión, se sacan del hoyo y se procede a la limpieza del mismo; conseguido esto se colocan sobre el hoyo unos hierros en forma de parrilla y sobre éstos, a su vez, las matas mezcladas con esparto y juncos, pegando fuego a la mezcla; cuando éste es muy intenso, se quitan los hierros y se colocan encima nuevas matas con el fin de que no se levante llama que daría lugar a pérdidas de alcalí. El fuego tiene que ser constante y de reverberación; cuando el caldo obtenido, se calcula que representa un 0'8 por 100, se procede a moverlo en todos sentidos con un palo largo, empezando por el centro y acabando por las paredes, valiéndose de movimientos en círculos espirales, con el fin de que se mezcle bien todo, sin que el aire se interponga y de lugar a la producción de huecos, que luego aparecen en la masa, resultando esta de inferior calidad. Terminada la combustión necesaria para llenar el horno de caldo y cuando éste tiene la consistencia que necesita, un empleado practica en el mismo una cruz, mediante un palo, con el fin de que se divida la masa y sea más fácil romper luego la piedra. Como complemento de esta operación, se cubre aquella con hojas de la planta, formando una capa de un dedo de grueso, se vierte un cántaro de agua sobre la misma y se tapa todo con tierra, de modo que se llene no sólo el hoyo, sino unos 0'40 más sobre la superficie del mismo. A los 2 o 10 días después, se procede a destapar el horno y abrir por un lado una zanja que vaya a parar al fondo de aquel, que conserva mucha calor; sólo resta deshacer el hoyo y sacar el carbonato impuro o piedra barrilla, que se parte en pedazos de 6 kilos.

Hablando de las barrillas españolas, Cortés decía en 1884, que eran superiores a las artificiales y de mucho menos coste, pudiendo extraerse de ellas los carbonatos de sosa con gran ventaja, e impedir la introducción de las extranjeras a la vez que se luchaba con las fábricas de barrillas artificiales, pudiendo exportarlas en concurrencia con estas, hasta en las localidades donde se producen.

La sosa de Alicante sin purificar tenía, según Girardin, de 30 a 60 grados alcalimétricos, de 30 a 32 la de Cartagena, 28 a 32 la de Tenerife, siendo esta última de color gris más oscuro.

Gusboat dice que la *Salsola Tragus* es muy abundante en la Mancha, donde llega a 45 centímetros de altura.

La barrilla espinosa procedente de la *Salsola Tragus*, decía el mismo Guibourt que se empleaba con buen éxito contra el mal de piedra. Un análisis llevado a cabo por este autor en 1850, dió el resultado siguiente:

Carbonato de potasa, 20,04.—Cloruro, 17,89.—Sulfato de potasa, 4,93.—Carbonato de cal, 40,26.—Fosfato de cal y Oxido de hierro, 7,88.

Sicilia, Siria, Egipto, Tenerife y Trípoli, dice Billon, fueron sitios en los que se obtenía la sosa por incineración de vegetales.

El farmacólogo Guibourt decía que se cultivan las barrilleras, con el fin de descomponer sus cenizas para obtener el carbonato, quemándolas, después se secan, en hoyos grandes, donde se van añadiendo nuevas porciones durante la combustión, que dura varios días; reuniéndose por el calor la ceniza fundida en una sola masa; la composición de las mismas resulta ser una mezcla en proporciones varias de carbonato, sulfato, sulfuro y cloruro de sodio, carbonato cálcico, alumina, óxido de hierro y carbón, que es el que comunica a la masa la coloración más o menos oscura que tiene.

Según Cortés, una hectárea de barrilla, daba de 10 a 16.000 kilos de tallos a medio secar, y 100 de planta de 8 a 10 de piedra barrilla, por lo tanto una hectárea puede dar de 900 a 1.500 kilos de sosa.

La barrilla tiene diversas aplicaciones como son por ejemplo en la fabricación de jabón, que resulta superior al obtenido con sosa artificial, en la del cristal y vidrio, tintes, etc. De este producto llegó a exportarse hasta 10.758.550 kilos en España, quedando reducida la cifra en 1878 a 69.000 kilos.

La sal de sosa se deseca muchas veces, con el fin de que pierda un 60 por 100 de su peso, proporcionando así un ahorro en los gastos de transportes y almacenaje.

Las cenizas más estimadas eran las de Alicante, Cartagena y Almería, cuya riqueza oscilaba entre el 25 al 40 por 100 de carbonato sódico.

A pesar de todo lo expuesto, la sosa no se obtiene hoy de las plantas barrilleras como ya he dicho, no obstante, hemos querido dedicar un recuerdo a una explotación que en su época tuvo gran interés y a la que hubiera podido aportar sus primeras materias, puesto que las tiene, el suelo de nuestro Protectorado en Marruecos.

Dr. Joaquín MAS Y GUINDAL.

UN TRABAJO ESTADISTICO DE GRAN INTERES PARA EL ESTUDIO DE LA POLITICA COMERCIAL EN MARRUECOS * LA IMPORTACION EN NUESTRA ZONA ~ ~ ~

Estado comparativo del valor de las importaciones de mercancías en la Zona desde el establecimiento del Protectorado español

País de origen	Año 1912 Valor en francos	Año 1913 Valor en francos	Año 1914 Valor en francos	Año 1915 Valor en francos	Año 1916 Valor en francos	Año 1917 Valor en francos	Año 1918 Valor en francos	Año 1919 Valor en pesetas	Año 1920 Valor en pesetas	Año 1921 Valor en pesetas
España	1.112.893	2.751.727	8.326.320	15.558.108	18.536.488	26.262.635	31.249.775	42.837.219	51.099.849	58.947.236
Alemania . . .	1.909.332	3.232.584	2.862.548	165.818	1.812	—	—	—	108.181	676.149
Bélgica	367.309	486.216	257.585	6.139	5.594	—	—	—	301.444	416.460
Estados Unidos .	186.046	139.831	292.315	330.164	302.369	25.031	1.933	1.261.947	1.428.887	1.563.295
Francia	4.152.973	7.193.402	6.713.467	1.203.059	707.871	529.883	337.838	499.894	3.138.271	3.858.637
Holanda	587.315	1.208.993	361.697	965.817	365.625	68.198	—	29.077	463.777	617.796
Inglaterra . . .	11.085.371	8.688.963	8.769.491	7.315.549	5.882.729	4.419.343	3.798.134	6.056.109	7.791.400	8.118.592
Otros países . .	1.203.818	1.635.641	1.087.178	1.358.478	1.408.571	129.072	15.130	1.592.448	2.004.001	1.243.480
TOTALES. . . .	20.505.057	25.337.857	28.682.601	26.903.132	27.211.058	31.534.168	35.402.309	52.276.594	66.380.811	75.441.645

País de origen	Año 1922 Valor en pesetas	Año 1923 Valor en pesetas	Año 1924 Valor en pesetas	Año 1925 Valor en pesetas	Año 1926 Valor en pesetas	Año 1927 Valor en pesetas	Año 1928 Valor en pesetas	Año 1929 Valor en pesetas	Año 1930 Valor en pesetas	Año 1931 Valor en pesetas
España	69.557.607	45.933.746	69.641.386	59.926.127	52.036.205	49.290.893	43.478.305	40.259.634	38.089.205	30.383.813
Alemania . . .	3.641.126	2.934.061	5.525.154	4.118.629	3.019.213	3.755.332	5.382.967	5.232.268	3.964.787	3.558.077
Bélgica	771.997	1.162.630	4.095.965	2.412.108	1.988.209	3.402.347	3.956.405	4.784.161	2.929.007	3.166.306
Estados Unidos .	3.602.426	4.052.176	7.154.055	5.410.023	4.961.797	8.063.932	6.670.008	6.329.124	7.656.345	5.669.482
Francia	4.506.909	6.294.279	17.161.248	10.665.251	14.281.558	17.085.109	18.915.000	18.991.185	19.862.648	25.777.251
Holanda	1.079.257	966.314	2.709.045	2.206.095	1.754.584	1.604.875	1.423.293	1.947.472	1.815.773	1.551.334
Inglaterra . . .	9.972.453	6.816.278	10.213.552	8.560.761	7.540.962	9.554.332	9.027.531	7.999.586	7.118.031	5.998.972
Otros países . .	1.407.860	1.679.063	6.212.783	4.808.667	8.215.442	8.363.943	5.865.373	6.143.581	6.597.445	8.973.857
TOTALES. . . .	94.539.635	69.838.547	122.713.188	98.107.661	93.797.970	125.894.891	94.718.882	91.687.011	88.083.241	85.079.092

De la MEMORIA Relativa al Régimen y Actuación de los Servicios del Protectorado Español, que nuestra Alta Comisaría acaba de publicar recogemos el presente estado comparativo cuyo interés, no se ocultará al lector. Otros muchos trabajos estadísticos y valiosos datos se contienen en la citada MEMORIA, que constituye un informe completísimo de la labor de España en Marruecos y de sus posibilidades.

LEYENDAS RIFEÑAS

AZRUENTESERIT

Acompañado por algunos de mis alumnos del Instituto, regresaba de una excursión al pico de Taquigriat, en el vecino macizo montañoso del Gurugú. Descendíamos por el accidentado barranco de Barraca, hacia el morabo de Beni Salem, cercano a Nador. Como de costumbre, iba preocupado en recoger el mayor número posible de insectos, plantas y muestras de la roca eruptiva que constituye aquellos abruptos penascles. A título de guía venía con nosotros un mejazni, natural de Mazuza y buen conocedor, por consiguiente, de aquellos lugares que visitábamos.

Al pasar junto a los picos enhiestos que nuestros soldados bautizaron con el nombre bien expresivo de las Agujas, se me ocurrió preguntar el nombre que en el idioma del país tenían, con el objeto de localizar debidamente los lugares recorridos en la excursión de aquella tarde. Con la dificultad de siempre, en lo que se refiere a la transcripción gráfica de la fonética chelja, llegué a entender el nombre que deseaba. No se si seré fiel en su transcripción.

Azruenteserit, parece ser que fué la palabra que me dijo el moro. ¿Qué significa este nombre en nuestro idioma? ¿Qué lejana relación puede existir entre el nombre berberisco y la facies geológico de la áspera montaña?

Según averigüé más tarde, *Azruenteserit* significa los «Picos de la novia». El mejazni de Mazuza me explicó el por qué de esta denominación. Por escéptico que seas, lector amigo, y por lejana que sientas la edad dorada de las leyendas, la infancia, no dejará de interesarte el origen que tiene el nombre indígena de las Agujas del Gurugú.

—Hace tiempo—me contó el moro—hace ya tanto tiempo que ni los más ancianos de la comarca lo han podido presenciar, se celebró una boda de rumbo en lo que hoy son agrestes roquedos. La gente joven, particularmente los varones, se divertieron de un modo extraordinario. Pasaron horas y horas corriendo la pólvora, fumando el kif en largas pipas—hasta languidecer—, y dejándose seducir por toda clase de placeres. En contra de lo que la Religión prescribe se hizo abuso de gran variedad de bebidas fermentadas. El ágape nupcial se convirtió en una fiesta semejante a la que Al-lah un día fulminara con su *Mane, Thecel, Phares*, destructor. Hombres y mujeres, perdido ya el pudor, se

entregaron a los más absurdos excesos, a las más lúbricas combinaciones de una sensualidad decadente y enfermiza.

La atmósfera estaba cargada de la ira divina y los más prudentes presagiaban un castigo funesto a los abominables pecadores. El castigo del cielo no se hizo esperar. Un violento terremoto sacudió la comarca, abriéndose

profundas simas que se tragaron en sus feuces insaciabiles las opulentas ciudades y los jardines de una belleza indescriptible.

De los concurrentes a la boda no volvió a saberse nada. En el lugar donde se celebró la fiesta, como por arte de encantamiento, surgieron los abruptos picos que, hoy en día, todavía nos recuerdan el castigo divino. Así dice la leyenda.

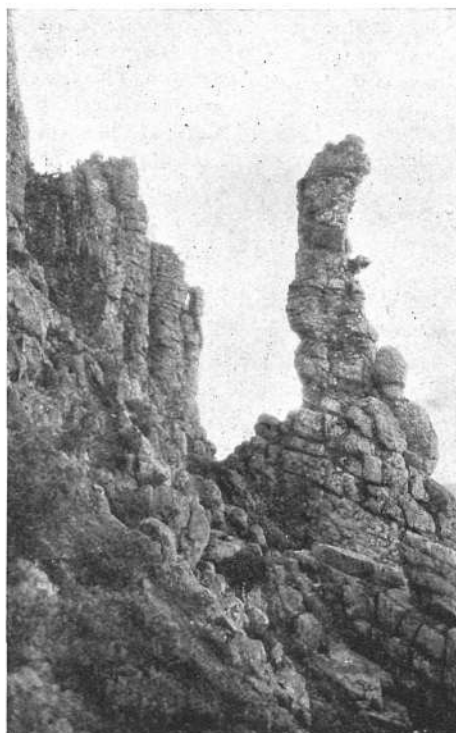
Las gentes ingenuas que pueblan las cabilas montaraces de Mazuza, tienen la creencia de que los concurrentes a las bodas malditas se han convertido en piedra. Cada uno de los ingentes monolitos de andesita, a los que *Azruenteserit* debe su aspecto aserrado, les recuerda a diferentes personajes de los que asistieron a la desenfadada orgía.

—Su encantamiento—me decía, para terminar, el moro—ha de perdurar a través de los siglos.

He aquí una de las tantas leyendas que forman parte del folk-lore de los pueblos primitivos. La leyenda del festín de Baltasar, que se confunde en las mitologías paganas con la de la destrucción de las libidinosas ciudades de Sodoma y Gomorra. Existen algunas variantes de ella en el mismo país del Rif. Es posible que cada cabila tenga una forma distinta de explicarla, coincidiendo la índole del asunto y el desenlace que la Providencia había de decretar para la salvación de la ley moral. Aquí, en país volcánico, afectado frecuentemente por los fenómenos sísmicos, la venganza divina en el *dies irae* revistió la forma de terremoto, mientras que en tierras de Beni Uriaguel, una leyenda semejante dice que la ciudad maldita fué cubierta por las aguas de una laguna que no recuerdo exactamente si en la actualidad existe con carácter permanente o si es también alguna fantasía de la imaginación calenturienta de los indígenas.

Rafael CANDEL VILA.

(Foto del autor)



Monolito andesítico en Azruenteserit (Picos de la novia)

Crónica mensual de la Zona francesa

ARABES Y BEREBERES

NO cesa de ser objeto de la más candente actualidad marroquí la cuestión referente al célebre «dahir berebere». La opinión general europea en este asunto, considera dicho dahir como una medida liberal que concede una especie de autonomía a los pueblos bereberes de Marruecos, sacándolos con un solo gesto de la dominación, más teórica que real, de los árabes.

Pero estos no ocultan el descontento que les produce dicha medida, y forzoso es no cerrar ya los ojos ante el movimiento que se dibuja de franca antipatía para dicho dahir. Esta antipatía es aprovechada, naturalmente, por algunos para hacerla convertirse en otra antipatía más grave.

El viaje de M. Guernut, realizado últimamente, en plan informativo, parece que no ha tenido las consecuencias que los contradictores de dicho dahir esperaban. M. Guernut ha sacado la consecuencia, después del mencionado viaje, de que los elementos opuestos al dahir bereber son sólo un puñado de aristócratas que no representan en modo alguno la verdadera opinión del país.

EN EL CODO DEL DRAA

Las tropas francesas, mandadas por el general Catroux, han realizado un nuevo e importantísimo avance en las regiones predesérticas situadas del otro lado del Gran Atlas. Más abajo del Yebel Sarro, en la confluencia de los ríos Dades, Iderma e Izer-Si, que dan origen al renombrado y misterioso Dra; el curso de éste, fertiliza diversos territorios en una extensión longitudinal de unos 200 kilómetros, haciendo en toda la región del Codo del Dra el mismo papel que el Ziz en Tafílete, o sea, dando origen a una serie de importantes oasis que se prolongan hasta bien dentro del desierto bereber. Estos oasis, puntos naturales de aprovisionamiento y aguada del desierto, constituyen un importantísimo punto estratégico, cuya dominación es absolutamente indispensable antes de adentrarse en las misteriosas regiones del Dra. Y las tropas francesas dominan ya esta región. La operación realizada ha sido feliz y en todo parecida tácticamente a la realizada en Tafílete. El ataque al Codo del Dra ha sido lanzado desde dos puntos al mismo tiempo, o sea desde el Norte y desde el Este. El grupo del general Catroux dejó atrás las últimas estribaciones del Yebel Sarro, y se adentró por el valle del Dra, previa la acción política que se juzgó necesaria, y que había dado como resultado un previo acuerdo con los poblados de la región de Takkat K'Tana. El grupo del desierto, cuyas bases se encuentran a lo largo del río Saura en la frontera argelino-marroquí, y mandado por el general Giraud, realizó una marcha a través de los desiertos que separan el Saura del Dra, y el mismo día que el general Catroux se instalaba en K'Tana, Giraud daba un reposo a sus tropas en Timjub, a unos 70 kilómetros al Sur.

El Codo del Draa se encontró por consiguiente, entre dos fuegos... y no hubo resistencia. A los pocos días—el 15 ex-

tamente—el grupo del Norte estableció contacto con el grupo de los confines en la región de M' Hamid, que quedó ocupada.

Cuando estas líneas vean la luz pública estarán ya virtualmente terminadas las operaciones en este sector con la ocupación de los lagos secos en verano y cultivables en dicha época de Bled ed Dzira, último punto habitable de esta región, y con ello se habrá prohibido a las bandas errantes del desierto el contacto con uno de los principales puntos de aprovisionamiento, restándoles los elementos indispensables para mantenerse en rebeldía. La labor política de acercamiento se encarga luego de ir abriendo nuevos cauces a la civilización en estos territorios, y todo hace esperar que dentro de seis meses la totalidad del territorio marroquí esté pacificado.

LOS «CHOMEURS» FRANCESES DE MARRUECOS

Los parados franceses de Casablanca se han constituido en asociación de defensa, y han dibujado una actitud que nos consta ha tenido la desaprobación en los altos círculos oficiales marroquíes, hasta donde han llegado con sus aspiraciones. En realidad, aunque sea muy sensible la situación de todos los obreros y empleados que no encuentran trabajo, esto no podía dar derecho a las pretensiones consignadas en la orden del día votada por esta asociación en su asamblea general de la primera quincena de este mes. En esta orden del día se pide principalmente:

1.º Denuncia de todos los contratos de trabajo actualmente en vigor en Marruecos, a fin de que puedan ser revisados y anulados aquellos que no se ajusten estrictamente a las leyes, exigiéndose para su revalidación, en los concernientes a los extranjeros, la producción de un certificado de capacidad expedido en su país de origen.

2.º Que sean declarados cesantes en el plazo de un mes todos los empleados y obreros extranjeros que trabajan actualmente en las administraciones públicas del Estado, o en empresas apoyadas oficialmente por el Estado o las Municipalidades.

3.º Obligación por parte de todas aquellas empresas que ejecuten trabajos de carácter público, o que directa o indirectamente tengan relaciones con el Estado o los Municipios, de no admitir más personal que el francés o el indígena.

4.º Prohibición de las horas extraordinarias en todos los trabajos de las empresas públicas o particulares que tengan relación con el Estado.

Aunque las autoridades de Rabat, que oportunamente recibieron la visita de la comisión nombrada para entregar estas conclusiones, han prometido toda clase de ayuda para resolver la triste situación de los parados franceses, nadie cree que pueden tener aceptación estas peticiones. Máxime en estas circunstancias después de la firma en Madrid de los tratados referentes al trabajo entre los gobiernos francés y español, ya que los perjuicios, de adoptarse estas peticiones, serían casi exclusivos para obreros y empleados españoles.

J. CARRASCO TELLEZ.

Casablanca, noviembre.



Alcazaba de Meski

(Foto Capitán De Juan)

ECOS

UNA GRAN FIGURA MARROQUÍ DESAPARECIDA.—SI MOHAMMED BEN BUXTÁ EL BAGDADI.—El 22 de este mes, una gran

figura del viejo Imperio marroquí ha desaparecido para siempre. El imponente y casi legendario guerrero y gobernante, Si Mohammed Ben Buxtá El Bagdadi, desde hace veinte años Bacha de Fez, murió en las primeras horas de la mañana de ese día.

En la evolución honda que desde hace una veintena de años, se está operando en Marruecos, la muerte del Bagdadi es como si se arrancase la última página o una de las últimas páginas de la tradición y de la historia del Imperio del Mogreb, tan uniforme e inalterable desde el siglo IX al XX.

A caballo el Bagdadi sobre estas dos únicas épocas en que cabe dividir la larga, turbia y agitada historia de Marruecos, antes y después de la irrupción europea,—una de ellas, la primera, insuperablemente más larga, de tono exclusivamente medioeval—, la muerte se lleva con él una de las pocas figuras que aún quedaban para encajar en el paisaje de la tradición marroquí, que no desdigan ya del fondo en que resaltan las siluetas de la torre de Hassan, de la Kutubia, de la pirámide verde de Muley Dris, de la grandiosa puerta de la Victoria de Mequinez, y de las sombrías estancias de Dar el Majzen o de Bu Yelud.

Francia, cuya política colonial en general y marroquí en especial, pasan también por una aguda crisis de transformación, que aún seguía con este viejo guerrero y gobernante la fórmula ya un poco anticuada de «gobernar con el mandarín» pierde con la muerte de Bagdadi uno de los elementos más aptos para aquella política en Marruecos. El Bagdadi era el «mandarín» que con procedimientos de «mandarín», según rumores contradictorios con más o menos fortuna, respondía de la Medina de Fez, con sus ciento veinte mil habitantes indígenas, solapados y quisquillosos por naturaleza, aislada y alejada de la «Ville Nouvelle», donde las actividades francesas y europeas viven en su propio escenario de traza ultramoderna, que hace olvidar toda la emoción y todo el interés que el nombre de Fez provoca en cualquier espíritu ligeramente cultivado. Y sin embargo, la ruta de Marruecos se desplaza hacia ese nuevo horizonte. El Bagdadi a caballo sobre dos épocas de Marruecos, a caballo sobre dos modelos tan contradictorios de actividad y de ciudadanía en Marruecos, era un lazo que se ha roto y deja escapar grandes girones del pasado.

Los últimos disturbios en Fez (1930), con motivo de la promulgación del dahir sobre la organización de la justicia genuina en las tribus bereberes, tuvieron al parecer en la Medina una solución propiamente, tradicionalmente marroquí; el mismo hombre que se «comió» a Bocoia y a las tribus del Rif en los finales del pasado siglo, ahogó aquellas algaradas estudiantiles en las oscuras y empuñadas callejuelas de la ciudad de Muley Dris, según las normas y los recursos de un buen funcionario de Muley Hassan, el último Sultán grande; evitando a Francia enojosas y difíciles represiones de tipo europeo. La respetable y prestigiosa figura del Bacha de Fez interpuesta entre la Medina y la luminosa Ville Nouvelle, interpuesta entre el Marruecos de ayer y el del siglo XX, parecía contener aún los avances de un espíritu profundamente renovador y revolucionario que Europa ha traído a las puertas de Marruecos y que, al parecer, quisiera dejar siempre detenido ante el arco y almenado umbral.

Probablemente la muerte de Si Mohammed Ben Buxtá El Bagdadi, tendrá más significación histórica de la que habría que atribuir a la de un gran funcionario. Puede significar por lo pronto una crisis importante en política francesa en Fez, que es a su vez uno de los vértices operantes en la política francesa de Marruecos.

Si Mohammed Ben Buxtá El Bagdadi, ha muerto a los ochenta y dos años de edad, cuando llevaba veinte de Bacha en Fez. Oriundo de la tribu de los Ulad Yamaa, establecida al norte de Fez, era un hermoso tipo de su raza. De facciones correctísimas, alto y arrogante de cuerpo, aun conservaba en su vejez toda la elegancia y el aire de distinción y nobleza que caracteriza a los árabes fasis. Pero en el rostro del anciano Bacha, el gesto venerable y bíblico del patriarca aparecía aún enérgicamente alumbrado por el resplandor de su juventud y su virilidad, predominantemente guerreras.

Por lo demás los Bagdadi han sido de antiguo una familia «majzen», un linaje de funcionarios del gobierno, fenómeno no exclusivo del antiguo Imperio marroquí, sino también característico entre los persas y en general en todos los estados islámicos de antaño. Así, el padre del Bagdadi era Bacha en Fez cuando aquel entró por primera vez al servicio oficial del Majzen, al ser nombrado Kaid de su tribu, los Ulad Yamaa, y así, al día siguiente del fallecimiento del Bagdadi, su hijo mayor ha sido nombrado jalifa del Kaid de aquella misma tribu. Y si el ritmo de la vida marroquí no se alterase, probablemente, también este Bagdadi chico acabaría sus días siendo Bacha de Fez.

El primer señor del Bagdadi fué el gran sultán Muley Hassan, el último de los grandes soberanos del Mogreb. Uno de los reinados brillantes en la historia del imperio, semejante en mucho al de Muley Ismail—el rey Sol marroquí—fué el de Muley Hasan. Su figura, con ser relativamente próxima (1873-1894), tiene ya en Marruecos prestigios de legendaria. Fué un emperador que recorrió de punta a cabo todos sus estados y pretendió hacerse pagar tributos de todas sus tribus. Para ello realizó numerosas expediciones guerreras, uno de cuyos caudillos fué el Bagdadi.

En una de las expediciones contra los insumisos del Sus el Bagdadi ocupó Tarudant, llegó hasta el río Nun y alcanzó las arenas de Río de Oro; cuando ya las naciones europeas exteriorizaban su afición por la costa atlántica del Sahara. Más tarde, el caudillo yamai luchó en el Tafilalet con una harca que Muley Hasan le encomendó para dominar sus oasis.

Bajo el imperio de Muley Abd El Aziz, el Bagdadi siempre fiel al Majzen legítimo, llevó a cabo su famosa expedición al Rif, uno de cuyos episodios, ya también legendarios entre los marroquíes, fué el castigo y destrucción de Bocoia, cuyas tribus eran las más indómitas y fuertes de la costa mediterránea del imperio, lo mismo en la tierra que en el mar, siendo una de sus actividades más provechosas la piratería. Aun se recuerda con horror y se canta por los juglares bocoias, esta campaña del Bagdadi que dejó convertida aquella guerrera región en un país arruinado, poco poblado y sumiso. Pero la mano dura del Bagdadi se hizo también sentir sobre los de Beni Buriaguel, los Gomaras, los Beni Said, los Beni Tuzin y los de Mazuza.

Cuando surge la rebelión de Ahmed Raisuni, contra él es enviado el Bagdadi que lleva a cabo entre otras operaciones la del ataque de la fortaleza del rebelde cherif yebli en Zinat. Más tarde, cuando este se acoge al Ajmas, le combate en el mismo terreno y llega a poner sitio a Xauen, la cual no cae acaso en su poder, porque a la sazón la insurrección de Muley Hafid, obliga al caudillo del Majzen a marchar junto a su legítimo soberano, en cuyo favor lucha hasta el último instante en las llanuras de la Chauia. Sólo cuando Muley Hafid es consagrado públicamente por los ulemas de Fez, se somete el Bagdadi al nuevo soberano, el cual, luego de un período de apartamiento y persecución, acaba por llamarlo a su servicio.

Le presta entonces el Bagdadi algunos de tal importancia como el de la derrota y captura del rogui Bu Hamara, llevándolo preso a Fez, donde el infeliz pretendiente tuvo tan trágico fin.

En 1912, como consecuencia de los sangrientos sucesos de Fez es nombrado Bacha de la ciudad, pero todavía guerra, cuando Abd El Krim con las gentes del Rif y del Uarga pone en peligro a Fez. Estos combates sobre la orilla del medio Uarga han sido sus últimos hechos de armas (1925).

Como Bacha de Fez los franceses habían puesto en sus manos, con una confianza que casi era autonomía, el gobierno y el orden de la Medina fasi, con sus ciento veinte mil almas de espíritus inquietos y difíciles. Los acontecimientos producidos a fines del año 1930, a consecuencia de la promulgación del dahir organizando la justicia consuetudinaria en las tribus bereberes, habían acarreado contra el Bagdadi una violenta campaña de la prensa nacionalista y comunista, francesa, árabe e internacional—achacábanle procedimientos de gobierno y represión propios de pasadas épocas del Imperio—, pero cuyo verdadero blanco eran en realidad los actuales dirigentes del Protectorado francés, a quienes se acusaba de complacencia y complicidad con la actuación del viejo Bacha.

Ha servido el Bagdadi a cinco sultanes sucesivos: Muley Hasan, Muley Abd El Aziz, Muley Hafid, Muley Yusuf y el actual Muley Mohammed.

Francia, que tantos servicios le debió, le concedió en el citado año 1930 la elevada distinción del cordón de la Gran Cruz de la Legión de Honor que el propio Presidente francés, M. Doumergue, le impuso con ocasión de su viaje a Marruecos.

La muerte de Si Mohamed Ben Buxtá El Bagdadi ha causado en todo el Imperio enorme impresión, y sus exequias han sido un acontecimiento de inusitada magnitud en la histórica y prestigiosa ciudad que los Bagdadi gobernaron con tan extremada fidelidad al Majzen.—A. M. E.

✱

UNA CONFERENCIA DEL SR. BENTATA EN EL ATENEO JEREZANO.—El Ateneo Jerezano viene desarrollando una labor de cultura altamente estimable que, aun teniendo como centro a Jerez, alcanza a las ciudades vecinas originando una toma de contacto de los grupos literarios de Cádiz, Sevilla y Jerez del que cabe esperar los más bellos resultados en esa hermosa región de Andalucía la baja.

Y si lo andaluz no nos es, en ningún aspecto, indiferente a nosotros lo puede ser menos la labor ejemplar de este Ateneo Jerezano a la que van unidos nombres tan estimados en nuestra Revista como García Figueras, Miciano, Esteve, Chacón Sánchez, etc.

El día 4 de noviembre, ocupó su tribuna el culto escritor y conferenciante D. Jacobo Bentata desarrollando el tema *La poesía árabe*. La prensa jerezana se ocupa con gran extensión de este acto y subraya elocuentemente el carácter de solemnidad literaria que revistió.

La hermosa sala de conferencias se encontraba totalmente ocupada por un distinguido público, numerosas señoras y señoritas y lo más destacado de la intelectualidad jerezana.

Bentata, conversador tan culto como ameno, justificó gentilmente la elección del tema diciendo que los motivos principales de la inspiración de la poesía preislámica fueron: la mujer, el caballo y el vino, que son justamente las grandes bellezas de Jerez.

Habló de los orígenes de la poesía y refiriéndola a los árabes, explicó la influencia de la naturaleza sobre las tribus nómadas obligadas a desplazarse de continuo en busca de la aguada; habló asimismo de la influencia de su género de vida. Así nacen los cantos del camellero y el metro que el beduino árabe inventó sin percatarse.

Refiriéndose a las primeras poesías conocidas, y que datan del siglo VI de la Era Cristiana, dijo que eran de corto vuelo adoleciendo de pobreza en la elección de asuntos (imagen de la mujer amada, vestigios de campamentos, saqueos, luchas, etc.). Más tarde aparece el caballo como motivo de composición poética.

Al consolidarse la sociedad musulmana y al empezar a fundarse ciudades, ellas fueron el refugio de los poetas y por influjo de la vida ciudadana, la poesía se hace más sensual y erótica, se canta al vino, a la pérdida de la juventud.

La influencia de la mujer en la poesía árabe dió ocasión al Sr. Bentata para contar bellas anécdotas de la lucha que sostienen las tropas francesas en la región del Atlas en la que la mujer toma una parte activa y excita a los guerreros por la fe a la defensa y a la acción encarnizada.

Se refirió a otros motivos de la poesía, al carácter noble y hospitalario de los árabes y a las influencias extrañas de la literatura árabe. Terminó analizando el gran esplendor alcanzado por la literatura durante la dominación árabe en España citando especialmente el gran foco de cultura de Córdoba a donde acudían para aprender, sabios y literatos de todo el mundo.

Tales fueron las líneas generales del brillante discurso del Sr. Bentata del que sólo podemos dar una referencia somera pero que justifica el éxito alcanzado por el distinguido escritor tangerino.

El Presidente del Ateneo, Sr. García Figueras, en breves y sentidas palabras preliminares hizo la presentación del orador exaltando la figura del Sr. Bentata y su patriótica labor en Tángier y haciendo atinadas consideraciones sobre la alta importancia del sefardismo como fuente de un puro y noble amor a España.

AFRICA recoge con gusto en sus páginas la información de este simpático acto y celebra que al otro lado del Estrecho haya instituciones que, como el *Ateneo Terezano*, prestan decidido interés a temas que por su trascendencia son verdaderamente nacionales.



LA LIMITACION DE LA JORNADA DE TRABAJO EN LA ZONA FRANCESA.—Un tema puesto ahora sobre el tapete en la vecina Zona de Protectorado en Marruecos, es el de la limitación legal de la jornada de trabajo, que en nuestra Zona está ya resuelto con la implantación de la jornada legal de ocho horas, por dahir reglamento de 7 de septiembre del pasado año 1931.

En la Zona francesa se inicia actualmente el período previo de información y deliberación.

El Residente General se ha dirigido a las Cámaras de Comercio e Industria, corporaciones sindicales y demás entidades interesadas, en la siguiente circular:

«Como es sabido, el Consejo de Gobierno ha adoptado, en su sesión del 6 de julio, acuerdo encaminado a que la duración diaria de la jornada de trabajo quede limitada a ocho horas, con carácter general. El Gobierno, que nunca ha hecho objeción de principio a otros votos con que fué requerido anteriormente, pero que había venido estimando que tan importante reforma estaba condicionada por consideraciones de oportunidad, se ha manifestado dispuesto a estudiar el problema de la limitación legal del trabajo en Marruecos, y particularmente, a proceder a una amplia información cerca de las cámaras consultivas, para recoger sus opiniones y sus sugerencias en esta materia.

La legislación marroquí del trabajo, limita actualmente a diez horas diarias la duración del trabajo de las mujeres de cualquier edad y de los niños menores de 16 años, pero en ella no se contiene prescripción alguna referente a la duración del trabajo de los adultos del sexo masculino.

Durante mucho tiempo, la duración del trabajo en la industria ha sido de diez horas próximamente. Tal jornada se redujo a nueve horas en las sastrerías de hombre y a ocho en las industrias tipográficas. El ramo de costura y modas hacía jornadas de ocho a nueve horas. Pero desde hace algún tiempo, se manifiesta de distintos lados la tendencia a prolongar la duración del trabajo. Se me ha llamado la atención, acerca de empresas en que la jornada alcanza 11, 12, 13 y hasta 14 horas por día. Es lamentable que tales abusos se produzcan en la ocasión misma en que, por consecuencia de la crisis económica, algunos obreros se hallan privados de trabajo y reducidos a la miseria.

Parece pues, que ha llegado el momento de limitar la duración del trabajo por virtud de disposiciones legales. Con el fin de facilitar al Gobierno la determinación de las condiciones y de las modalidades de la reforma, se os ruega remitais lo más pronto posible la respuesta de esa entidad al siguiente cuestionario:

1.º ¿Cuál es la duración media del trabajo diario en los establecimientos industriales y comerciales de esa región?

2.º En qué términos considerais posible la limitación de las horas de trabajo:

- a) A razón de 8 horas por día?
- b) A razón de 48 horas por semana?
- c) A razón de 9 horas por día?
- d) A razón de 54 horas por semana?

3.º ¿La limitación debe aplicarse a todos los trabajos, o bien solamente a ciertas categorías de ellos, tales como las minas, canteras, empresas de obras públicas o de construcción?

4.º En su caso, ¿estimais preferible que el sistema francés sea adoptado en líneas generales?

5.º ¿Estimais que será preferible inspirarse en alguna legis-

lación extranjera que parezca más adaptable a las necesidades de Marruecos?»

En general los centros patronales consultados se muestran reacios a la reforma, alegando las dificultades actuales del comercio y la crisis económica.

El acuerdo adoptado por la Cámara de Comercio de Casablanca evacuando el formulario de la Residencia General, se expresa en los siguientes términos:

Respecto a la pregunta 1.ª, declara que la duración ordinaria actual del trabajo en los establecimientos dependientes de la Cámara informante, es de 8 a 10 horas, según las profesiones, salvo el ramo de harinas al por mayor y ciertos empleos que no exigen sino un trabajo de vigilancia, que alcanzan a 12 horas prestadas por el mismo operario.

Acerca de la 2.ª pregunta (bases posibles de la limitación), luego de las reservas ya indicadas, fundamentadas en la crisis económica, propugna la jornada de 10 horas por día o 60 por semana, con las excepciones impuestas por razones técnicas o profesionales, que exijan excederse de dicho límite.

Respecto a la 3.ª pregunta la Cámara propone la aplicación de la jornada limitada a todos los ramos, pero aplicándola con la mayor flexibilidad y con las excepciones anteriormente indicadas.

En cuanto a la 4.ª y 5.ª preguntas, la Cámara entiende debe estudiarse una legislación especial para Marruecos.

Puede pues apreciarse, cuanta distancia queda aún por recorrer en la Zona francesa, con relación a la española, por lo que hace a esta materia tan interesante del derecho social.



UN ARTICULO DE INTERES.—NUESTRA ACTUAL POSICION COMERCIAL EN MARRUECOS.—Del prestigioso diario de Melilla *«El Telegrama del Rif»*, tomamos el artículo que sigue en el que aparece con notable acierto resumida la actual posición comercial en la Zona de Protectorado Marroquí.

«Nuestra posición comercial en Marruecos ha retrocedido del 88 % a que llegaba en 1918, es decir, en el momento de producirse el armisticio, la importación española, al 96 % el año último, con algunas leves reacciones posteriores en determinados artículos, debido a la depreciación experimentada por nuestro signo monetario. Las causas de un salto atrás tan extraordinario son diversas, pero principalmente debe achacarse el fenómeno a la carestía, cualidad distintiva de nuestro sistema de producción. Por una serie de hechos que no son para ser estudiados ahora, España posee una industria que sin la defensa arancelaria o hubiera desaparecido arrollada por la competencia extranjera o habríase transformado en otra de tipo más racional y económica. Una organización onerosa de transportes recarga los productos del centro a la periferia y de ésta a los mercados consumidores del exterior con desventaja difícilmente remediable para nosotros. Algunos datos servirán para demostrar este hecho.

Los hierros fabricados en España no pueden encontrar mercado en Marruecos por precios más elevados en el punto de origen y por diferencias en las condiciones de venta y de pago. Tomando como punto de destino Ceuta-Tetuán, región Occidental, encontramos los siguientes datos.

Hierros en vigas P. N. (Bélgica, Francia y Alemania), 25 pesetas 100 kilos. Hierros laminados de Bélgica se cotizan a 16 pesetas los 100 kilos bordo puerto marroquí. Pago a 90 días o al contado con una bonificación del 2 %. Este último producto en el mercado español se cotiza a 50 pesetas 100 kilos, sobre almacén.

Cemento Portland artificial de producción nacional, puesto sobre muelle español con envases comprendidos, a 65 pesetas tonelada. Pagos a 60 días o al contado con el 1 y 1/2 % de descuento contra 55 pesetas tonelada, bordo puerto marroquí y pago a 120 días fecha del desembarco o al contado con el 4 % de descuento.

Azúcares.—Durante el año anterior, entraron en nuestro Protectorado según los aforos oficiales, 12.714.408 kilogramos de azúcar que se repartieron las fábricas de Marsella y Checoslovaquia. España con su litoral cañero y con sus grandes vegas remolacheras de Andalucía y Aragón, no ha podido colocar ni un quintal de tan primitivo artículo de consumo. Recargado por cuantiosos impuestos interiores, el azúcar nacional no tiene entrada en Marruecos por su enorme carestía unida al coste elevado del transporte ferroviario y naviero.

Nuestros datos señalan los siguientes precios: Ceuta; azúcar refinada, blanca, primera, producción checoslovaca, 84 francos los 100 kilos envasada en sacos de 50. De cortadillo a 122 francos 100 kilos en cajas de 50. De pilón, a 144 francos en sacos de 40 pilones.

Producción francesa: Cortadillo en cajas de 50 kilos conteniendo otros tantos estuches de a kilo neto, a 151 francos 100 kilos. De pilón en sacos de yute, al mismo precio y a 121, según casa.

Jabones.—El jabón británico de una marca muy conocida, tiene una tradición de muchos años en el mercado marroquí ganada por sus cualidades. Porque otras marcas españolas han logrado introducirse en el Protectorado con precios ventajosos, pero sin lograr desplazar al primero a pesar de ofrecer una diferencia de 34 a 44 pesetas, es decir, de 10 menos en favor del nuestro. Es cuestión de estudio del gusto indígena y de aproximar las cualidades del producto.

Aceites.—Dos enemigos de creciente empuje hacen frente a la colocación del aceite español de oliva. De una parte la pro-

ducción de nuestra zona, 38.000 quintales métricos de aceituna dieron nuestras cabilas en 1931. De otra, el aceite de semillas con una diferencia en precio de una peseta kilo y con las adulteraciones que se cometen, no obstante la prohibición terminante de las leyes del protectorado. A esta amenaza actual se suma el aumento del área olivarera del Marruecos francés que para un porvenir inmediato ofrecerá su concurrencia a la producción nacional.

Harinas.—Conocidas son las grandes diferencias que distancian las harinas españolas de los tipos similares extranjeros. El mercado marroquí está completamente dominado por marcas francesas con precios que señalan un margen que en algunas cantidades llega al 50 por 100 en relación con las nacionales.

Bujías.—Casi todo el consumo está acaparado por casas inglesas y belgas por las mismas causas que los productos señalados anteriormente.

Concretando podemos llegar a las siguientes conclusiones respecto a la procedencia de los artículos de consumo en Marruecos, sabiendo que la procedencia equivale a bondad de precios o acomodamiento mejor al gusto indígena:

Zona francesa (en disminución).—Cebada, habas, maíz, confecciones indígenas, alfombras.

Francia. (En disminución).—Azúcar, harinas, sémolas, tabacos argelinos, cemento y tejidos de seda.

Inglaterra. (Sosteniéndose).—Aceites de semillas, jabones, velas, cerillas, tejidos de hilo y algodón, tes y cafés.

Italia. (En disminución).—Algodones, cerillas y trigos rusos y procedentes de cambios de maquinaria.

Alemania.—Maquinaria, hierros, bisutería, aceites de semilla.

Estados Unidos. (En disminución).—Automóviles, esencias, neumáticos.

Holanda. (Sosteniéndose).—Cervezas, bujías, queso y mantequilla.

Suecia. (Sosteniéndose).—Maderas del Báltico.

Checoslovaquia. (En aumento).—Azúcar y vidrios de distintas clases.

España.—Vinos y licores, cervezas, conservas, frutas secas, salazones, embutidos, quesos, legumbres, patatas, manteca, tejidos, confecciones en general, muebles, sombreros, calzados y hojalatería. Manifestaciones de la industria agrícola en su mayor parte. Un dato, interesante: Larache está dando ya conservas vegetales en cantidad suficiente para el consumo interior de la zona. Y en su comarca se han recogido este año novecientas toneladas de arroz.—E. L.

EXCURSION ROTARIA A TETUAN.—Una visita turística que ha rebasado el contenido de lo turístico, ha sido esta que a fines del mes de noviembre nos han hecho los rotarios de Tánger, unidos a los de la Península, bajo la inteligente y cuidada dirección del presidente tangerino D. Jacob Bentata.

Se trataba de las fiestas con que el Rotary Club de Tánger celebra la entrega de su carta constitucional, a las cuales han concurrido el Gobernador General de España, Portugal y Marruecos Español, Sr. Mendizábal, y, como hemos dicho, muchos rotarios españoles. Además de las fiestas celebradas en Tánger, se incluyó en el programa una excursión a Tetuán y a Xauen.

Los rotarios, luego de recorrer la ciudad, fueron recibidos por el Alto Comisario Sr. López Ferrer, y seguidamente por S. A. I. el Jalifa Muley El Hassan. Celebraron después un almuerzo rotario al que concurrieron todos los expedicionarios, el Alto Comisario, Delegado General y otras autoridades e invitados y los iniciadores del Rotary Club Tetuani, ya en estado de fundación.

El programa terminó con la visita a Riffien, donde las fuerzas de la Legión allí acuarteladas, desfilaron en honor de los concurrentes, entre los que figuraba también el Alto Comisario.

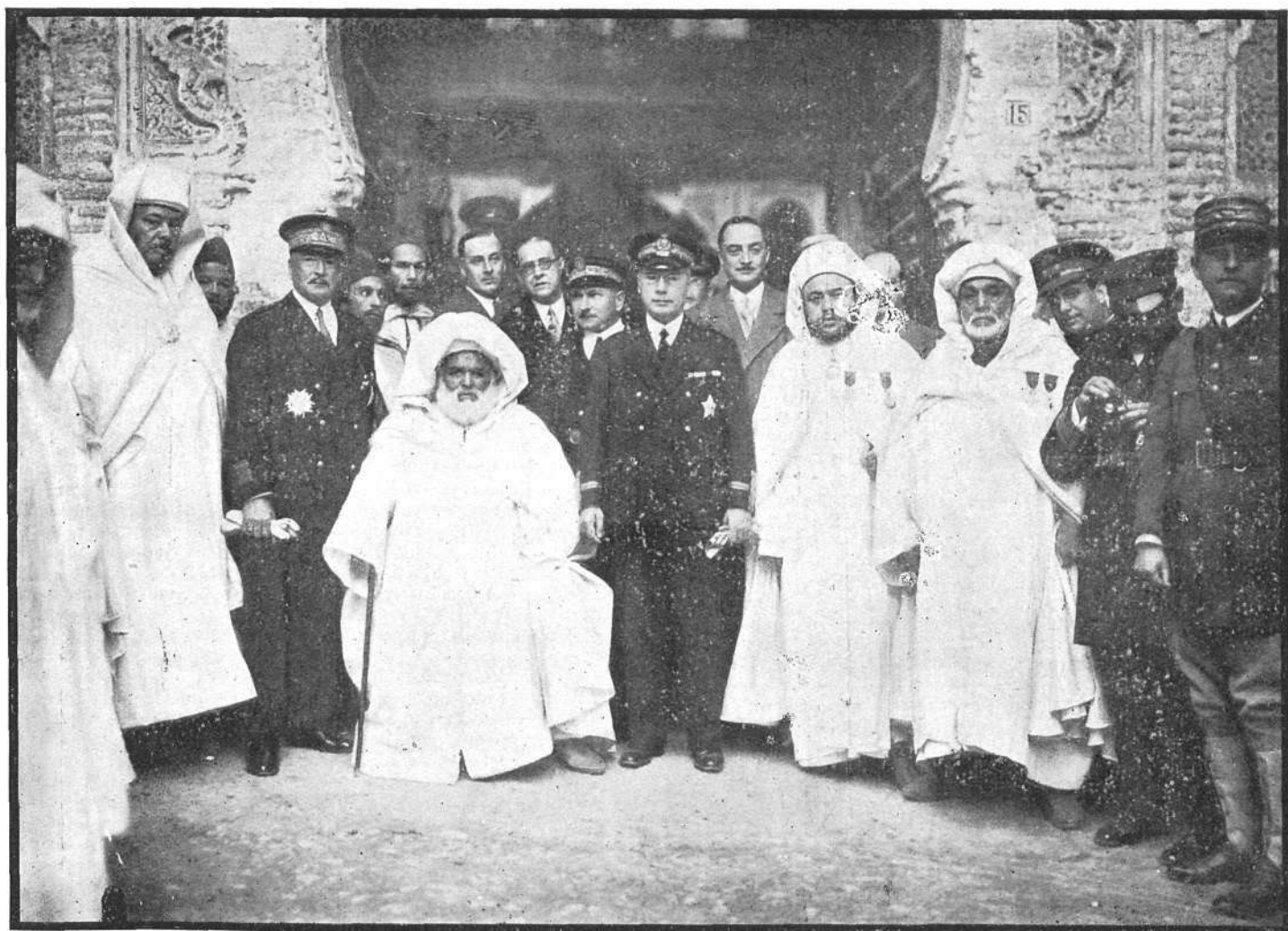
De allí, los viajeros regresaron a Tánger, donde tuvieron lugar otras fiestas y solemnidades del programa. Todos se mostraban satisfechísimos de la excursión y del acierto y orden con que fué realizada.

Enviamos nuestra felicitación a los rotarios tangerinos por el brillante éxito de sus fiestas y en especial a su presidente señor Bentata, a cuya inteligente actividad hay que atribuir forzosamente una gran parte de tan cumplida realización del programa rotario.

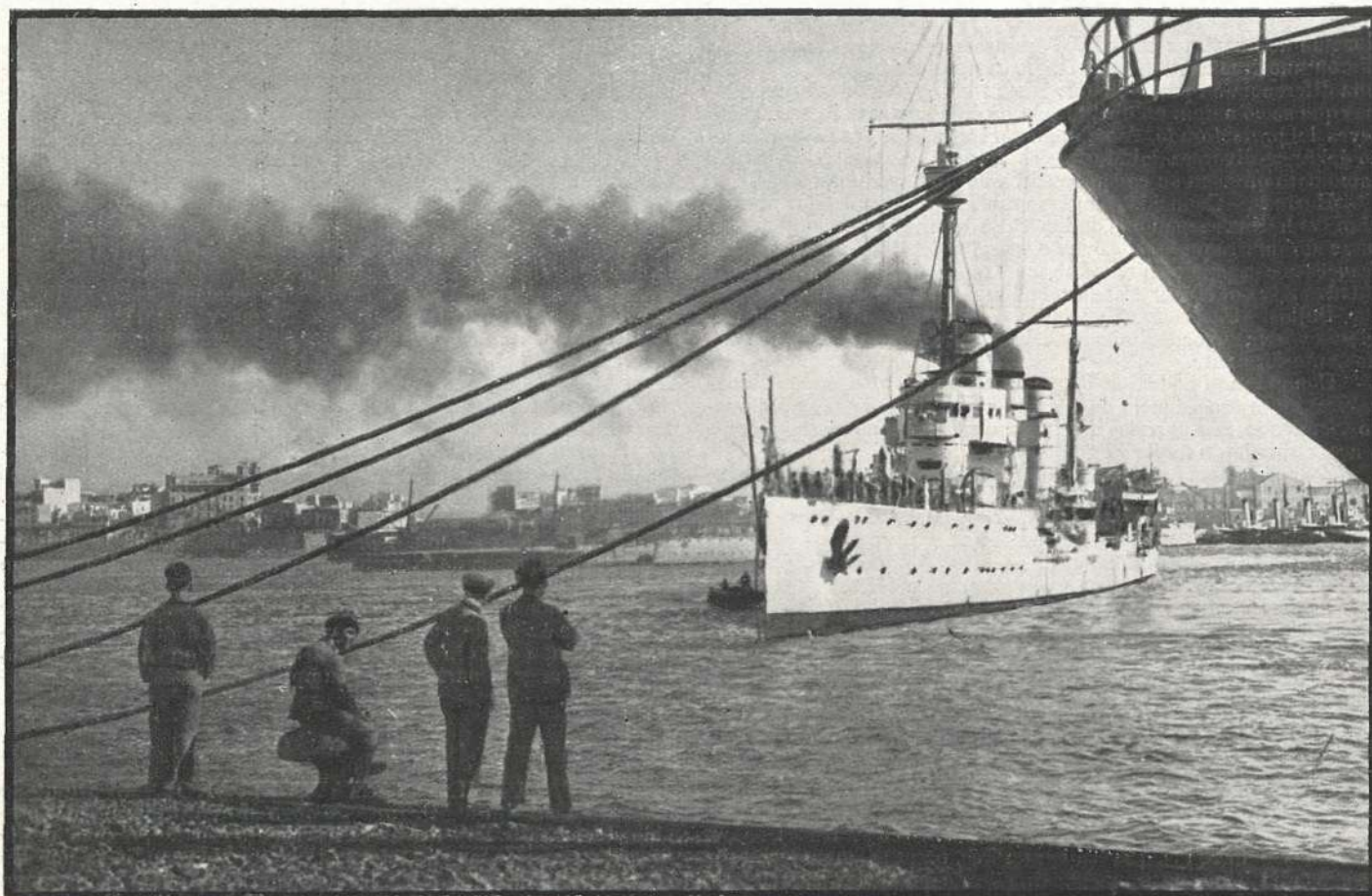
☆

VISITA DE UN DIPUTADO ESPAÑOL.—El Diputado a Cortes y catedrático D. Antonio Jaen Morente que además preside el grupo africanista en el Parlamento español, realiza desde fines del presente mes una detenida visita de estudio a nuestra Zona y parte de la francesa. Con ocasión de su viaje el Sr. Jaen ha dado algunas interesantes conferencias en Ceuta, Tetuán, Larache, Uxda y Melilla.

Deseamos al Sr. Jaen una grata estancia en el Marruecos español, congratulándonos del interés que los políticos españoles, de todos los matices, conceden a los problemas hispano-africanos.



SIMOHAMMED BEN BIKRÁ EL BAGDADI. Reproducimos en este grabado una de las últimas fotografías hechas al prestigioso Bacha de Fez, de cuyo fallecimiento damos cuenta en estos días. Si Muley El Bagdadi. Fue obtenida la foto con ocasión de la visita a Fez del Alto Comisario español y en ella aparece El Bagdadi sentado a la puerta del Fouk de los Nayarín, teniendo a sus lados a M. Salot y el Sr. López Ferrer y acompañado de sus jalfías, Tazi y Ben Chakrun, (junto al Alto Comisario español) y del Motacen de Fez, El Mokri, (al lado del Residente francés)



Ceuta.—Un buque de guerra maniobrando en el puerto

Revista de libro

Claude Farrere. LOS HOMBRES NUEVOS. Novela. Traducción de la señorita Villasante.—M. Aguilar, Editor.—Marqués de Urquijo 39. Madrid, 1932.

He aquí un libro interesante dedicado a exaltar la gran obra de la colonización marroquí y especialmente el período heroico de Marruecos, esos años magníficos cuyo conjunto de aciertos, virtudes, sacrificios y ansiedades pueden condensarse en un nombre simbólico: Lyautey. Podrá, en efecto, hablarse dentro de cincuenta años de Marruecos con igual orgullo que hoy se habla de Canadá o de Australia, dando a ese nombre todo el alto significado de una obra colonial admirable, pero siempre se destacaría dentro de ella la fase primera de la concepción, del jalonamiento de la obra futura, de la dirección enérgica y justa, del laborar sin más aliento ni más guía que la fe en la obra, con la íntima convicción de estar levantando con su propio esfuerzo el edificio de la gran Francia colonial.

Hombres magníficos hicieron esta obra; magnífico quien la concibió con precisión y grandeza admirables, magníficos los hombres que fueron a Marruecos en la primera hora, y que, milagroso poder de una enorme fuerza interior, rindieron todo el esfuerzo que se le pidió. Improvisando de modo inverosímil los medios en un país que de todo carecía, tuvieron un día que abastecer las tropas, otro que edificar, otro que abrir caminos; y todo en medio de fatigas y peligros y sin que jamás desmayase su fe ni dejase de ser realizado lo que les fué pedido, casi siempre con apremiante angustia.

Caen muchos, los más; suben los menos y suben rápidamente, a tono, como es justo, con los progresos gigantescos que han traído al país; pero aun los que suben pueden alzar muy alta su frente y sentirse orgullosos de su obra. En la guerra colonial, guerra que se ennoblecía siendo eminentemente constructiva, las manos no se tiñen de sangre en tráficos de armamentos; los esfuerzos aun los que respondieran a fines bastardos se purifican en su crisol.

Bien sabía el Mariscal que no tenía con él hombres reputados en negocios o depurados en la vida social; los que a su lado laboraban, aventureros si se quiere (¿fueron otra cosa los que realizaron la obra magnífica del descubrimiento y colonización de América?) poseían sin embargo las más nobles virtudes raciales, eran el nervio mismo del pueblo, eran, en fin, algo mejor que hombres distinguidos porque estaban forjando con sus vidas «los antepasados de los hombres distinguidos...»

Y esos hombres que sufrieron la atracción de una obra creadora rápida y nueva, que se jugaban su vida con la esperanza de satisfacer rápidamente una ambición de prosperidad tejían con sus virtudes sus vicios, con sus grandezas sus miserias: eran estas la obsesión de sus negocios, del rápido encumbramiento, la fiebre de la obra creadora, la costumbre de salvar y vencer todos los obstáculos sin reparar, a veces, en los medios, la audacia del luchador, la visión parcial de las empresas, la pérdida en ocasiones de la noción del interés general ante el interés privado, el arrojar por la borda como suprema necesidad de triunfadores lo que consideran, en ocasiones, lastre de preocupaciones timoratas...

Pero entonces surge como freno, restablece el equilibrio ame-

nazado, una figura augusta de Marruecos: el Interventor. Amigo fraternal de la autoridad indígena hace posible la fusión de los dos pueblos, protector y protegido, es el defensor ante el europeo de los derechos de este pueblo menor, el consejero y el guía del extranjero para armonizar sus intereses con los del indígena reúne en su persona la austeridad, el prestigio y el amor. Ese interventor, el Comandante Chassagnes, que no vacila en sacrificar su vida por salvar la del Caid, ese interventor que aun conociendo la gravedad de sus heridas, que aun sabiendo que el desplazamiento le acarreará la muerte pide ser llevado a donde el Mariscal se encuentra para informarle de algo que afecta al interés supremo de la acción francesa en Marruecos. Porque lo conoce así el Mariscal, porque sabe la abnegación de los Oficiales de Asuntos Indígenas, va al hospital y pide angustiosamente noticias del herido, de «aquel noble francés que se ha empeñado en morir por Francia».

El motivo central de la novela es el contraste entre esos valores de la colonización (Julio Amadeo Bourrou) y la Sociedad de su tiempo (Cristina Geveral), contraste que hace imposible la fusión de la fiebre de los negocios, de la brusquedad del hombre de acción que no tuvo una esmerada educación social, y del espíritu cultivado y sensible de la mujer francesa que aun no pudiendo salvar ese abismo de su alma, admira, en su patriotismo y en su amor exaltado a Francia, a esos hombres en quienes encarnan los valores más representativos de la conquista y de la colonización. Dioses modernos, discutidos, censurados a veces con fundamento, pero siempre generosos, creadores, humanos. Hombres rudos deformados por la exaltación de sus virtudes junto a la tosquedad de otras facetas de su espíritu, hombres de los que mañana otras generaciones se sentirán legítimamente orgullosas.

Claude Farrere ha hecho un bello libro que, como tantos otros, contribuye a crear y mantener el interés siempre espoleado, a acrecentar el espíritu de amor y de gratitud de Francia hacia sus colonias y hacia sus hijos que en ellas realizan la obra formidable de crear una nueva Francia.

Muchas veces nos hemos lamentado de que España no comprenda del mismo modo su interés, que no sienta la necesidad de cuidar esas raíces españolas de una espiritualidad de tantas naciones exaltando las virtudes raciales en sus relaciones con otros pueblos o ejerciendo sobre ellos su acción. La novela es un poderoso factor para educar y encauzar una opinión pública que es hoy hostil a las cuestiones marroquíes, que desconoce facetas maravillosas del cariño de América hacia España, que pone, por ese desconocimiento, indiferencia allí donde se precisa comprensión, amor, sacrificios...

El estímulo oficial a esa labor había de ser, en su sencillez, de positivos y fecundos resultados. Un premio que se diera al principio cada dos o tres años, a la mejor novela colonial aparecida en ese mismo período produciría un despertar de la atención literaria hacia esos aspectos tan poco cuidados hoy, y sin embargo tan fundamentales.

Tomás GARCIA FIGUERAS.